
políticas sociales

Familias divididas y cadenas
globales de cuidado: la migración
sudamericana a España

Marcela Cerrutti y Alicia Maguid



NACIONES UNIDAS



División de Desarrollo Social
Santiago de Chile, agosto de 2010



Este documento fue preparado por Marcela Cerrutti y Alicia Maguid, consultoras de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), bajo la supervisión de María Nieves Rico, Oficial de Asuntos Sociales de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, en el marco de las actividades de la Asociación CEPAL-UNFPA “Género, Población y Desarrollo” (Proyecto RLA/6P41 A, componente “Estructuras familiares en América Latina y el Caribe). Este trabajo contó con la valiosa colaboración de Juan Martín Bustos y de Sebastián Bruno en la creación de variables y en el procesamiento e interpretación de la información. Las autoras agradecen al Grupo de Estudios en Población y Sociedad (GEPS) de la Universidad Complutense de Madrid por sus aportes y su apoyo permanente al desarrollo de esta investigación y a María Nieves Rico, Jorge Martínez y Carlos Maldonado por sus comentarios.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de las autoras y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN versión impresa 1564-4162

ISBN: 978-92-1-323435-8

LC/L.3239-P

N° de venta: S.10.II.G.43

Copyright © Naciones Unidas, agosto de 2010. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	5
Introducción	7
I. Migración, familia y género	11
II. Las cadenas globales de cuidado	13
III. Datos y métodos	15
IV. El contexto de la migración y el perfil de sus protagonistas	17
A. Cambios recientes en el mapa migratorio de los sudamericanos.....	17
B. Argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos en España.....	23
V. El inicio del proceso migratorio	29
A. La decisión migratoria y el ciclo de vida familiar	29
B. ¿Cuál era la situación familiar antes de partir?	30
C. La pareja y el movimiento migratorio	33
D. ¿Migración individual o familiar?	35
VI. La situación familiar y residencial actual	36
A. Pareja y convivencia familiar	37
B. Familias divididas, la maternidad y paternidad a larga distancia	39
C. Género, maternidad a distancia y las cadenas globales de cuidado	42
VII. Síntesis y Conclusiones	47
Bibliografía	51
Anexo	55
Serie Políticas sociales: números publicados	63

Índice de cuadros

1	Contingente de sudamericanos por país de nacimiento España 1998 y 2008a.....	20
2	España: Perfil de los migrantes 2007.....	26
3	Inmigrantes sudamericanos a España clasificados por país de origen según sexo y tenencia de pareja y/o hijos antes de partir	32
4	Tenencia de pareja y convivencia antes de partir por sexo y país de origen.....	33
5	Porcentaje de inmigrantes que tenían pareja antes de partir, clasificados por secuencia migratoria y país de nacimiento según sexo	34
6	Inmigrantes clasificados según quienes migraron por país de nacimiento y sexo	36
7	Porcentaje de inmigrantes que tenían pareja al momento de la encuesta, clasificados según convivencia con la pareja por país de nacimiento y sexo	38
8	Porcentaje de inmigrantes que tienen hijos pequeños entre padres y madres. Inmigrantes con hijos pequeños clasificados de acuerdo a donde residen por sexo y país de nacimiento.	40
9	Inmigrantes sudamericanos según inserción ocupacional por país de nacimiento. España 2007.	45
A1	Inmigrantes sudamericanos clasificados por familia conviviente y país de nacimiento según sexo. España 2007	57
A2	Inmigrantes sudamericanos clasificados por estado civil y por convivencia en pareja por sexo y país de nacimiento. España 2007	58
A3	Inmigrantes sudamericanos según grupo ocupacional por sexo y país de nacimiento. España 2007.....	59
A4	Mujeres inmigrantes con hijos de 0 a 14 años según grupo ocupacional por lugar de residencia de los hijos y país de nacimiento. España 2007.....	60

Índice de gráficos

1	Estados Unidos y España: Evolución del Contingente total de sudamericanos.....	18
2	Estados Unidos y España: Argentinos, Bolivianos, Colombianos y Ecuatorianos en 2007	19
3	España: Composición de los inmigrantes sudamericanos por país de nacimiento 1998	20
	2008	21
4	Número de varones y mujeres inmigrantes sudamericanos en España empadronados por país de nacimiento según años (1999-2009)	23
5	Número relativo de mujeres respecto al de varones entre inmigrantes sudamericanos en España por país de nacimiento y años de empadronamiento	25
6	Inmigrantes sudamericanos en España clasificados por edad a la que llegaron según país de nacimiento	30
7	Inmigrantes clasificados según con quiénes migraron por país de nacimiento.....	35
8	Porcentaje de inmigrantes que tienen hijos por sexo y país de nacimiento	39
9	Porcentaje de inmigrantes con hijos pequeños, que tienen alguno de sus hijos residiendo en el país de origen, por sexo y país de nacimiento	41
10	Tasas de actividad por edad de las mujeres migrantes en España y del total de mujeres en país de origen. (Población 16-59 años).....	43
11	Tasas de actividad de las mujeres de 16 a 59 según tenencia de hijos en país de origen. España 2007.....	44
12	Porcentaje de madres con hijos pequeños en servicio doméstico o cuidado de personas según residencia de los hijos. España 2007	46

Resumen

A partir de finales de la década de 1990 la llegada de amplios contingentes de sudamericanos a España tuvo lugar en un contexto inmigratorio caracterizado por la aceleración, la diversificación de los orígenes y el aumento de la situación de irregularidad de su residencia. Uno de los rasgos singulares de esta migración fue la fuerte presencia femenina. En este contexto, este estudio tiene como propósito examinar los patrones recientes de migración de sudamericanos a España con énfasis en las imbricaciones entre la familia, el sistema de género y el proceso migratorio, considerando con particular interés a las familias divididas y a la conformación de cadenas globales de cuidado. El análisis se centra en los cuatro colectivos sudamericanos más numerosos, argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos y se basa en información representativa proveniente de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI, 2007).

El estudio realiza una caracterización de la migración sudamericana a España, explora los contextos familiares previos a la migración de los distintos grupos migratorios, estima la extensión de las familias divididas como producto de la migración y establece las diferencias que establece el género. Particular atención se pone en el análisis de dos fenómenos, la maternidad a larga distancia y la conformación de cadenas globales de cuidado. La posibilidad de que el traslado se realice en forma asociativa/familiar o de manera independiente, dando lugar a la conformación de familias divididas o transnacionales, difiere no solamente de acuerdo al sexo, los rasgos educativos y la situación documentaria, sino también y fundamentalmente con la situación familiar previa a la migración.

Transcurridos varios años en España las posibilidades de reunificación también difieren y son muchos los inmigrantes que continúan separados de sus hijos pequeños.

El trabajo comprueba la presencia de las cadenas globales de cuidado señalando los factores sociales, económicos y culturales que operan tanto en las sociedades de origen como de destino y mediante evidencias empíricas de su magnitud, particularmente entre las mujeres bolivianas, ecuatorianas y colombianas.

Los resultados estimulan una serie de interrogantes sobre el ejercicio de la maternidad y paternidad, tanto respecto a los determinantes como a los vínculos de las familias transnacionales. Asimismo, plantean la inquietud sobre la situación a futuro de estos colectivos en el marco de la actual crisis económica que atraviesa la sociedad española.

Introducción

A partir de la década de 1990 el escenario migratorio español protagonizó cambios muy significativos. España ha dejado de ser un país de emigración para convertirse en un fuerte polo de atracción de inmigrantes procedentes de distintos continentes: de África, especialmente de Marruecos; del este de Europa, de América Latina, mayoritariamente de Ecuador, Colombia, Argentina, del Estado Plurinacional de Bolivia y Perú y también del resto de Europa occidental, particularmente del Reino Unido.

La llegada de nuevos flujos de latinoamericanos a España se da en un contexto inmigratorio caracterizado por la aceleración, la diversificación de los orígenes y el aumento de la situación de irregularidad de su residencia. Estos movimientos adquieren relevancia en el marco de un proceso de intensos cambios económicos, sociales y demográficos que se inicia a fines de los 70, entre los que se destacan el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida junto a la ampliación del sistema educativo, en especial para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado de trabajo.

Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a este incremento notable de la inmigración: aumentaron su número más de 8 veces entre 1998 y 2007 y mantuvieron esa tendencia ascendente durante el año siguiente; como resultado actualmente constituyen la tercera parte del total de inmigrantes en España.

Durante ese período no solamente se produjo un aumento de la emigración extraregional de los sudamericanos sino que también se diversificaron los destinos, ya que anteriormente el país receptor casi exclusivo era Estados Unidos.

Pareciera que el escenario de la región y las ventajas comparativas de España la consolidaron, al menos la eclosión de la crisis económica mundial, como un importante destino alternativo.

En este contexto, el presente estudio tiene como propósito examinar los patrones recientes de migración de sudamericanos a España con énfasis en las imbricaciones entre la familia, el sistema de género y el proceso migratorio, considerando con particular interés a las familias divididas y a la conformación de cadenas globales de cuidado.

El análisis se centra en los cuatro colectivos sudamericanos más numerosos, argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos y se basa en información representativa proveniente de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI, 2007)¹.

Esta fuente de datos sobre los inmigrantes en España permite abordar un conjunto de problemáticas que hasta ahora han sido escasamente investigadas empleando una sólida base empírica. El contar con información detallada sobre la situación social y familiar de los inmigrantes antes de partir y de sus circunstancias actuales hace posible estimar y caracterizar algunos procesos y fenómenos significativos en la relación entre familia, género y migración tales como la maternidad a larga distancia y la transferencia de trabajos de cuidado desde los países pobres a los ricos.

Para contextualizar el análisis sobre esta temática, el informe provee inicialmente una descripción de la problemática sobre las interrelaciones entre familia, migración y cadenas globales de cuidado. Seguidamente se presenta una caracterización de la migración sudamericana a España, analizando su evolución reciente y describiendo el perfil socio-demográfico de los inmigrantes, así como sus principales diferencias. En esta parte se analizan las variaciones en la composición por sexo de la migración de modo de evaluar en qué medida la llamada “feminización” de la migración es una realidad entre los migrantes de distintos orígenes.

En tercer lugar, explora el contexto familiar previo en el país de origen de cada grupo migratorio, es decir, se propone responder el interrogante sobre cuáles son los arreglos familiares más típicos de los migrantes al momento de partir rumbo a España. ¿Se trata de personas que ya habían conformado su propia familia de procreación? ¿Son migrantes jóvenes con escasas responsabilidades familiares para quienes la migración constituye básicamente un proyecto de vida individual? ¿Son diferentes estos patrones para mujeres y varones? Para ello se analiza la edad que tenían los migrantes al momento de llegar por primera vez a España y las familias con las que convivían antes de partir.

Luego se vira la atención a la forma de migrar y los auspicios de la migración. ¿Cómo migran las mujeres y los varones de los distintos colectivos migratorios, solos o acompañados? ¿Quiénes son más proclives a migrar en pareja?, ¿Quiénes pueden hacerlo junto a sus hijos? En otras palabras, ¿predomina la migración individual o asociativa? A partir de evidenciar los patrones migratorios más típicos se pasa a analizar cuán extendida es la división de familias como producto de la migración y cuáles son las diferencias que establece el género. Cabe señalar que el punto de partida de esta indagación es que el momento del ciclo de vida en el que los argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos deciden emigrar, la incidencia de cada sexo en el flujo migratorio, la separación de las familias derivada de la migración, así como los procesos de reunificación familiar

¹ Esta encuesta fue diseñada y aplicada por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), con la colaboración del Ministerio de Trabajo e Inmigración y el equipo de investigación del Grupo de Estudio Población y Sociedad (GEPS) de la Universidad Complutense de Madrid. Las autoras integran el equipo de investigación del GEPS para la explotación de la ENI con perspectivas nacionales e internacionales.

guardan una estrecha relación con aspectos estructurales de las sociedades de origen y destino, así como con las políticas migratorias que pueden tanto promoverlos como restringirlos.

Finalmente, se presenta un análisis de la transferencia de actividades de cuidado desde los países sudamericanos hacia España, proceso denominado “cadenas globales de cuidado”. Dicho análisis contiene la identificación de los condicionantes y determinantes del proceso, así como una exploración empírica de la dimensión del fenómeno.

I. Migración, familia y género

De manera creciente los estudios migratorios han ido incorporando la dimensión familiar en el proceso migratorio enfatizando el rol que tienen las familias no sólo en la determinación de quién y cuándo se migra y cómo se reproduce la migración, sino también sobre las consecuencias de las familias divididas en las dinámicas y reproducción familiar (UNFPA, 2006; INSTRAW, 2007). El fenómeno de las familias divididas por la migración, particularmente cuando se encuentran involucrados niños pequeños, es desde hace ya unos años, objeto de debate tanto en el ámbito académico como en el de la acción y la política². Inicialmente esta preocupación fue introducida en los estudios sobre género y migración y más tarde pasó a ser parte de la agenda de discusión en torno a los derechos, tanto de los niños como de los migrantes (UNDP, 2009; Liwsl, 2008; Petit, 2003).

La creciente participación de las mujeres en la migración internacional, en particular la migración individual (en contraposición a la migración familiar o asociativa) se vincula a los cambios ocurridos a nivel global tanto en las sociedades emisoras como en las receptoras. En el caso de América Latina, los procesos de ajuste estructural y reestructuración económica implementados por largos períodos afectaron las condiciones de vida de vastos sectores de la población. El deterioro en la capacidad de acceder a empleos dignos y a bienes y servicios públicos tuvo repercusiones en la división sexual del trabajo.

² Esto no quiere decir que sea un campo de indagación restringido a las migraciones actuales. En un trabajo reciente sobre las perspectivas históricas sobre género y migración, Susan Sinke (2006) reseña una serie de contribuciones y hallazgos en torno a los cambios en las visiones de los roles apropiados de varones y mujeres como producto de la migración, así como de las transformaciones experimentadas por las mujeres que fueron dejadas atrás como efecto de la migración masculina.

Si bien el resquebrajamiento del modelo de proveedor único (masculino) que se observa a lo largo de la región podría ser entendido como parte de un proceso de emancipación de las mujeres, lo cierto es que para una gran parte de ellas, esto implicó su incorporación en empleos de baja calidad y remuneraciones, sin que se haya alterado en forma sustancial su participación en labores de tipo domésticas. En un contexto de creciente protagonismo en cuanto a su rol económico, la migración internacional de las mujeres aparece como una estrategia viable, la cual ha sido facilitada por un abaratamiento de los costos de transporte, una mayor fluidez de la comunicación, y la operatoria de redes sociales transnacionales³.

Cuando las personas que migran son quienes tradicionalmente por motivos sociales y culturales han tenido a su cargo las tareas de cuidado, las familias deben necesariamente readaptarse a una nueva situación. Las migrantes, con sus lazos familiares y sociales que, al menos en la etapa inicial se ven fragmentados, deben enfrentar nuevos códigos sociales y generar ingresos suficientes para enviar remesas a sus familias en los países de origen, cuya subsistencia depende en gran medida del miembro del hogar que emigró (Rico, 2009).

A partir de la emergencia de estas nuevas realidades familiares como consecuencia de la migración es que comienzan a discutirse conceptos tales como el de la maternidad a larga distancia y el de las familias transnacionales. Los trabajos pioneros de Hondagneu Sotelo (1994 y 1997) sobre la migración de mujeres mexicanas a los Estados Unidos, pusieron al descubierto las vivencias y estrategias de las madres inmigrantes trabajando en el servicio doméstico y el cuidado de niños en la sociedad receptora. Las descripciones sobre cómo se cuida, se socializa y se mantienen lazos de afecto y respeto ponen al descubierto diferentes formas de ejercer la maternidad. Los estudios de la maternidad a larga distancia vienen a desnaturalizar la visión que erige una forma única socialmente aceptable de ser madres. De este modo, se ha venido intentando ampliar los horizontes en torno a la definición social del rol apropiado de madre en los nuevos escenarios. En este sentido se proponen nuevas perspectivas a la teorización feminista tradicional desplazando la mirada desde las mujeres de clase media hacia las experiencias de las madres para quienes su trabajo productivo compromete la supervivencia de los hijos (Sole y Parella, 2005). Ehrenreich y Russell Hochschild (2004) en su introducción a su volumen editado sobre mujeres globales⁴ describen crudamente la tendencia a la importación del cuidado y del cariño de los países pobres a los ricos. Ellas señalan que hoy en día además de la tendencia a la fuga de cerebros existe una fuga de cuidados y que los mayores costos de estas tendencias son pagados por los niños de los países emisores, como se verá en mayor detalle en la sección siguiente sobre cadenas globales de cuidado.

Si bien las reflexiones en torno a la migración de las mujeres, la importación del cuidado y el ejercicio de la maternidad a larga distancia han puesto al descubierto las imbricaciones entre la globalización y la privatización de la reproducción social, lo cierto es que existe escasa evidencia empírica representativa sobre las dimensiones del fenómeno. En general los estudios realizados son de carácter etnográfico, por lo que poco se conoce sobre la extensión de estos fenómenos⁵. En otras palabras, ¿Cuán extendido es el fenómeno de las familias divididas?, ¿Cuántas mujeres (y varones) viven hoy en España separadas de sus hijos pequeños?, ¿Son ellas más proclives a trabajar en sectores de cuidado?

³ A los factores socioeconómicos señalados se agregan otros que pertenecen al ámbito de lo privado y que afectan de manera distinta a varones y mujeres. Así, las aspiraciones de mayor autonomía, situaciones vinculadas frecuentemente con problemas de la pareja, maltrato o violencia doméstica, convierten a la emigración en una válvula de escape para las mujeres (Orozco, 2009).

⁴ Ehrenreich, Barbara y Russell Hochschild Arlie (2004) *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. New York, Henry Holt and Company LLC.

⁵ Otra línea de indagación vinculada a los que son “dejados atrás” por el proceso migratorio es la de los efectos de las remesas en el bienestar de los niños en los países de origen. Estos estudios, por lo general de carácter econométrico, se han focalizado fundamentalmente en la asistencia escolar de los niños en países de origen cuyos padres y/o madres emigraron (Amuedo-Dorantes, Georges y Pozo, 2008; Cox y Ureta, 2003; Kandell, 2003).

II. Las cadenas globales de cuidado

Paralelamente con la creciente importancia de la migración femenina en el contexto de la globalización, no solamente parecen extenderse las familias transnacionales y el fenómeno de la maternidad a distancia, sino que surge un fenómeno novedoso y relativamente reciente, las denominadas cadenas globales de cuidado. De acuerdo a Orozco (2007) se trata de “cadenas de dimensiones transnacionales que se conforman con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos a otros en base a ejes de poder, entre los que cabe destacar el género, la etnia, la clase social, y el lugar de procedencia” (pág. 3). Este es un proceso complejo de transferencia de cuidados que supone nexos transnacionales entre los hogares en el país de origen y en el país receptor. En términos empíricos surgiría una cadena cuando, por ejemplo, una mujer latinoamericana que emigra a España deja a sus hijos bajo el cuidado de su madre o de su hermana en el país de origen y luego es contratada por una familia española para cuidar a los niños porque ambos padres trabajan.

La conformación de estas cadenas responde a la confluencia de factores sociales, económicos y culturales que operan en ambos extremos de la misma, es decir en las sociedades de origen y de destino. Por un lado, en los países sudamericanos bajo estudio la reincidencia de crisis y ajustes económicos estructurales provocaron que muchas familias adoptaran a la emigración como una estrategia de supervivencia para garantizar su reproducción social y mayor bienestar.

En este contexto, a la tradicional responsabilidad de cuidado de niños y ancianos culturalmente asignada a las mujeres en el lugar de origen se suma, cuando emigran, la responsabilidad de proveer recursos enviando remesas para garantizar el bienestar familiar, dando lugar a la formación de estas cadenas⁶.

Por otro lado, es necesario que en los países receptores exista una demanda importante para los trabajos de cuidado –que incluyen cuidado de niños, ancianos, discapacitados y también las tareas domésticas requeridas para el mantenimiento cotidiano de la vida y la salud– que no es abastecida por la mano de obra local.

El caso español ejemplifica como ningún otro la fuerza con que el mercado de trabajo configura espacios segmentados de acuerdo al género para la fuerza laboral migrante asignándoles a las mujeres, preferentemente a las latinas que llegaron más recientemente, el papel de “cuidadoras” en los hogares particulares. La denominada “crisis de los cuidados” (Zimmerman y otros, 2006) comienza a presentarse en España a fines de los años setenta. A la ruptura con el modelo anterior, en el que prevalecía la división sexual del trabajo al interior de las familias y en la esfera pública, se sumó la ausencia de respuestas institucionales para hacerse cargo de los cuidados que antes recaían en las mujeres. Frente a esta situación, surge la necesidad de transferir el trabajo doméstico, contratando trabajadoras que se hagan cargo de los mismos y aquí es donde las mujeres migrantes juegan un papel central para abastecer esta demanda, caracterizada por peores condiciones de precariedad e inestabilidad laboral.

La fuerza con que la configuración de los mercados de trabajo y las formas con que una sociedad organiza las tareas de cuidado inciden en la conformación de cadenas globalizadas se refleja en que la presencia femenina y las modalidades de inserción, las cuales varían de acuerdo al país de destino. No en todos los países receptores, las migrantes sudamericanas se concentran en actividades de cuidado, denotando en parte la relevancia de dos aspectos, por un lado las demandas laborales específicas y, por otro, las posibilidades de migración familiar⁷.

La mirada de género es imprescindible para comprender no solamente por qué se ha producido esta transferencia global de los cuidados y se han conformado familias divididas o transnacionales, sino también y siguiendo a Sassen (2003) para esclarecer la dinámica organizadora de la globalización. Esta autora plantea la conveniencia de enfocar el análisis de estos circuitos de mujeres que traspasan fronteras, con el fin de comprender las dinámicas de género presentes en la economía global; lo que denomina “la feminización de la supervivencia” alude tanto a la creciente dependencia del trabajo de las mujeres por parte de las familias y comunidades de origen y destino como a la de los estados, que delegan en ellas las funciones de cuidado.

⁶ A esto contribuye el aumento, en los países de origen de la jefatura femenina y de los hogares monoparentales a cargo de mujeres. (ver Cerrutti y Binstock (2009) e Hinojosa Gornonava, 2009, pág. 97 para el caso de Bolivia).

⁷ Herrera (2005) señala que entre los emigrantes ecuatorianos que se dirigieron a Estados Unidos la presencia femenina es minoritaria (44% son mujeres) y que su inserción ocupacional, a diferencia de la de España, es mucho más diversificada abarcando empleos administrativos, técnico-profesionales y en la industria textil, mientras que los varones se concentran en la construcción, al igual que en el mercado español. Por su parte, Hinojosa Gordonava (2009) destaca cómo recientemente España se ha convertido en el segundo país receptor de la mano de obra migrante boliviana, después de la Argentina, que fue el destino privilegiado desde el siglo XIX. Las bolivianas y bolivianos inmigrantes en Argentina también muestran una composición por sexo, un perfil familiar y una inserción laboral diferente al que tienen en España (Maguid y Bruno, 2009 y Cerrutti, 2009).

III. Datos y métodos

Este estudio se basa en los datos provenientes de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI)⁸. La encuesta fue formulada conjuntamente por el equipo de investigación del Grupo de Estudios Población y Sociedad (GEPS) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid⁹, por el Ministerio de Trabajo e Inmigración y por el Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE) y luego fue relevada por este último organismo entre noviembre de 2006 y marzo de 2007.

Para analizar las tendencias recientes de la inmigración a España se utiliza la información del Padrón Municipal de Habitantes, elaborado por el INE, que da cuenta de los nacidos en el extranjero registrados año a año en este padrón de carácter continuo. La información provista por la ENI se refiere al proceso migratorio desde su inicio en el país de nacimiento y el arribo del inmigrante a España, hasta el momento de la encuesta¹⁰. En este sentido, constituye una fuente de enorme riqueza para la comprensión del fenómeno migratorio en España.

⁸ Adicionalmente, se emplean datos provenientes del Padrón Municipal de Habitantes (1998-2009) con el propósito de describir la evolución numérica de los inmigrantes en España.

⁹ Dicho grupo se compone de profesores, investigadores y becarios que provienen de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), así como de otras universidades y centros de Investigación de otras instituciones nacionales e internacionales (www.geps.es).

¹⁰ Vale la pena destacar el alcance temático y las principales características de la ENI para una mejor comprensión de su potencialidad para abordar los objetivos propuestos, ya que recoge información acerca de las siguientes características de los inmigrantes: a) Características sociodemográficas y familiares de los entrevistados; b) Condiciones actuales de vivienda; c) Experiencia migratoria previa hasta su llegada a España; d) Condiciones de salida; e) Condiciones de llegada a España; f) Trayectoria residencial; h) Trayectoria laboral; i) Situación actual (laboral, residencial, legal) en España, g) Persistencia de contactos con el origen (remesas, visitas, familia, etc.); y h) Perspectivas para el futuro.

Es la primera en su tipo ya que no sólo provee datos novedosos y originales sobre las experiencias actuales de los inmigrantes sino que también incluye información retrospectiva imprescindible para efectuar estudios de carácter longitudinal.

La muestra está compuesta por 15.465 individuos y la base de datos resultante contiene más de 1500 variables. La ENI es representativa de las personas nacidas en otros países con mayor presencia en España de 16 y más años de edad que al momento del relevamiento habían permanecido en dicho país por al menos un año, o que manifestaban su intención de quedarse por al menos un año (Reher y Requena, 2009).

Como se señalara, el presente estudio de carácter comparativo se centra en los cuatro colectivos migratorios sudamericanos más numerosos: argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos. A los fines del estudio que se presenta a continuación, se emplea información sobre los perfiles socio-demográficos de los inmigrantes, las características familiares al partir de sus países de origen, las particularidades del propio proceso migratorio y sobre su situación familiar actual.

El análisis efectuado es de naturaleza descriptiva. Se emplearon variables tanto referidas a la situación antes de partir, como otras sobre el momento de la migración y la situación actual. Mediante la información retrospectiva se generaron una serie de variables *ad hoc*. En primer lugar, se establece la situación familiar de los inmigrantes antes de partir, considerando la tenencia de pareja e hijos, así como las personas con quienes convivían al momento de emigrar. En segundo lugar, y con el objeto de analizar el proceso migratorio, se exploran las secuencias migratorias entre miembros de las parejas y la incidencia de migración autónoma o asociativa entre los distintos colectivos migratorios. En tercer lugar, y en base a la situación familiar de los inmigrantes y la localización geográfica de los miembros de su familia de procreación, se realizaron estimaciones sobre la incidencia de familias divididas por efecto de la migración. Finalmente, el trabajo aborda la problemática de las cadenas globales de cuidado. Para ello determina en qué medida la maternidad a distancia se vincula con los niveles de participación en el mercado de trabajo y con la inserción laboral en ocupaciones domésticas y de cuidado.

IV. El contexto de la migración y el perfil de sus protagonistas

A fin de contextualizar el análisis de las relaciones entre migración, género y familia se describen los cambios más importantes que se produjeron en los patrones de emigración extra-regional de los nacidos en América del Sur desde fines de la década de 1990, así como la participación de mujeres y varones en este proceso.

También se sintetizan las características migratorias y el perfil sociolaboral de los varones y mujeres originarios de cada país bajo estudio al momento de la Encuesta con el propósito de tenerlos en cuenta a la hora de desarrollar la temática central de este estudio.

A. Cambios recientes en el mapa migratorio de los sudamericanos

A partir de la década de 1990 el escenario migratorio español protagonizó cambios muy marcados. España dejó de ser un país de emigración para convertirse en un fuerte polo de atracción de inmigrantes procedentes de distintos continentes: de África, especialmente de Marruecos; del este de Europa, entre quienes predominan los rumanos; de América Latina, mayoritariamente de Ecuador, Colombia, Argentina, del Estado Plurinacional de Bolivia y Perú y también del resto de Europa occidental, particularmente del Reino Unido.

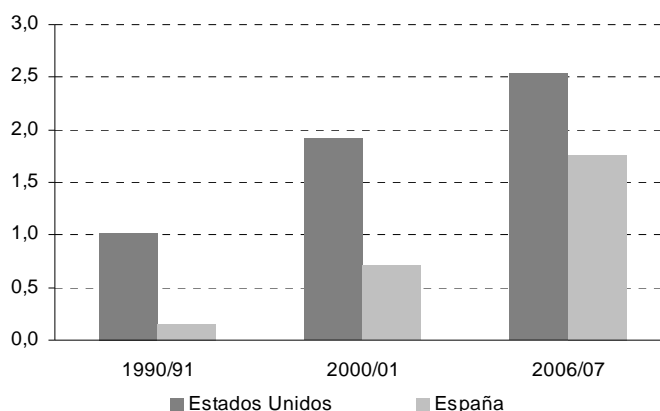
Durante los últimos diez años la llegada de inmigrantes fue de tal magnitud que ha tenido un impacto demográfico y socioeconómico único en la historia española.

Baste señalar que en 1998 los nacidos en el extranjero no llegaban a representar el 3 por ciento de la población total, para elevar su presencia al 12 por ciento en 2007 y al 14 por ciento en 2009, cuando superaron los 6 millones de personas¹¹. Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a este incremento notable: aumentaron su número más de 8 veces entre 1998 y 2007 y mantuvieron esa tendencia ascendente durante el año siguiente; como resultado actualmente constituyen la tercera parte del total de los inmigrantes en España.

En realidad este proceso ejemplifica el significativo quiebre del mapa migratorio sudamericano que se produce a fines de los años 90: no solamente se acelera el ritmo de crecimiento de la emigración, sino que, aunque el país de destino dominante continúa siendo Estados Unidos¹², emergen destinos alternativos, entre los cuales el más importante es España. Todavía en 2007 la cantidad de inmigrantes sudamericanos en Estados Unidos superaba al de España, gracias al número acumulado históricamente en el primer país.

Sin embargo la evolución que presenta el total de sudamericanos en ambos países difiere significativamente, mostrando que el ritmo de crecimiento en España supera ampliamente al de Estados Unidos. Como resultado, la distancia entre los contingentes en ambos países se fue atenuando marcadamente si se tiene en cuenta que en 1990 era 6 veces mayor en Estados Unidos, en 2000 casi tres veces y en 2007 sólo de 1,4 veces (ver Gráfico 1).

GRÁFICO 1
ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA: EVOLUCIÓN DEL CONTINGENTE TOTAL DE SUDAMERICANOS
(En millones)



Fuente: CEPAL, Observatorio Demográfico N° 1: Migración Internacional, Abril de 2006; U.S. Census Bureau, Census 2000 Special Tabulations y American Community Survey 2006; INE, Censo de Población y Viviendas de España 1991 y 2001 y Padrón Municipal de Habitantes 2007.

Nota: Comprende a todos los nacidos en países de América del Sur, excepto en Suriname y Guyana francesa por su escasa presencia.

De acuerdo a Maguid y Martínez (2010), todos los países de América del Sur¹³ participaron en la conformación del nuevo patrón de emigración hacia España, incrementando sus efectivos con mayor intensidad en el país europeo.

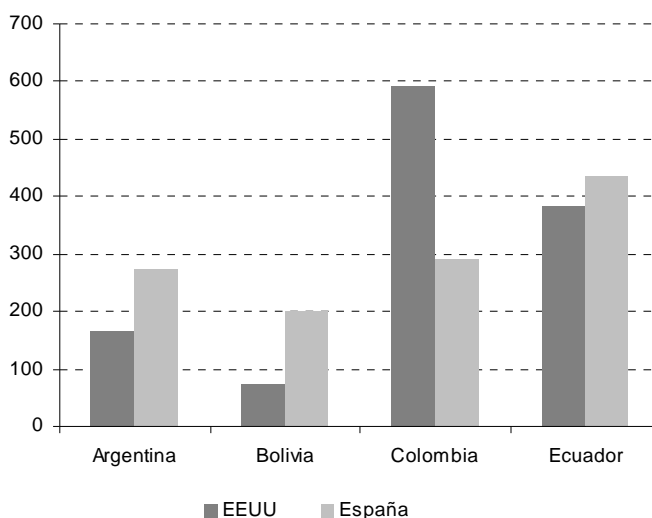
¹¹ Con base en Instituto Nacional de Estadística de España (INE), Padrón Municipal de Habitantes 1998-2009. Datos al 1 de enero de cada año.

¹² La emigración de originarios de América del Sur hacia Estados Unidos tuvo su auge durante la década de 1970 y luego continuó, aunque con un ritmo de crecimiento menor. Según Pellegrino (2003) hasta 1990 ese país fue un poderoso y prácticamente exclusivo centro de atracción para esta población.

¹³ No ocurrió lo mismo con los originarios de Centroamérica, México y el Caribe que siguen dirigiéndose a Estados Unidos.

Las consecuencias de este comportamiento se verifican al observar el Gráfico 2 donde aparece el stock de los cuatro contingentes bajo estudio en ambos países en 2007. Con excepción de los colombianos, que históricamente fueron el contingente sudamericano más numeroso en Estados Unidos, en la fecha más reciente el resto de los países estudiados presenta un número superior de emigrantes en España, y no en Estados Unidos como ocurría a inicios del milenio. Si bien constituyen contingentes de distinta magnitud, los argentinos en España superan en más de un 60 por ciento a sus connacionales en Estados Unidos; los bolivianos en un 170 por ciento y los ecuatorianos en un 13 por ciento.

GRÁFICO 2
ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA:
ARGENTINOS, BOLIVIANOS, COLOMBIANOS Y ECUATORIANOS EN 2007
(En miles)



Fuente: Elaboración propia con base en U.S. Census Bureau, American Community Survey 2006; INE, Padrón Municipal de Habitantes, 2007.

Los resultados mencionados reflejan que la tendencia hacia la conformación del nuevo sistema migratorio Sudamérica-España, iniciado a mediados de la década de 1990, continuó acentuándose hasta el 2008, año que marcará seguramente otro quiebre, ya que debido a la situación económica las perspectivas para los inmigrantes han cambiado drásticamente (Reher y Requena, 2009) y podría esperarse una futura atenuación de la llegada de inmigrantes a España.

Como se dijo la gran mayoría de los países de la región comparten este patrón, aunque con distinta intensidad, como puede verse en el Cuadro 1. El total de sudamericanos se incrementó nueve veces durante los últimos 10 años; muy por encima de este promedio y con un nivel de crecimiento extraordinario, se sitúan los originarios del Estado Plurinacional de Bolivia (93 veces); los ecuatorianos (85 veces), los paraguayos (53 veces) y los colombianos (18 veces). Llama la atención el enorme crecimiento de los paraguayos, que aunque constituyen un grupo pequeño, tenían en el pasado reciente como destino prácticamente exclusivo a la Argentina. También el de los bolivianos, que antes se dirigían mayoritariamente a Argentina y, en menor medida, a Estados Unidos.

CUADRO 1
CONTINGENTE DE SUDAMERICANOS POR PAÍS DE NACIMIENTO ESPAÑA 1998 Y 2008^a

América del Sur	Año		Incremento Cociente 2008/1998
	1998	2008	
Argentina	61 323	290 281	4,7
Bolivia (Est. Plur. de)	2 581	240 912	93,3
Brasil	19 180	142 149	7,4
Chile	16 984	66 874	3,9
Colombia	17 928	330 419	18,4
Ecuador	5 335	458 437	85,9
Paraguay	1 296	68 885	53,2
Perú	26 900	162 425	6,0
Uruguay	15 577	87 345	5,6
Venezuela	46 388	144 593	3,1
Total	213 591	1 992 625	9,3

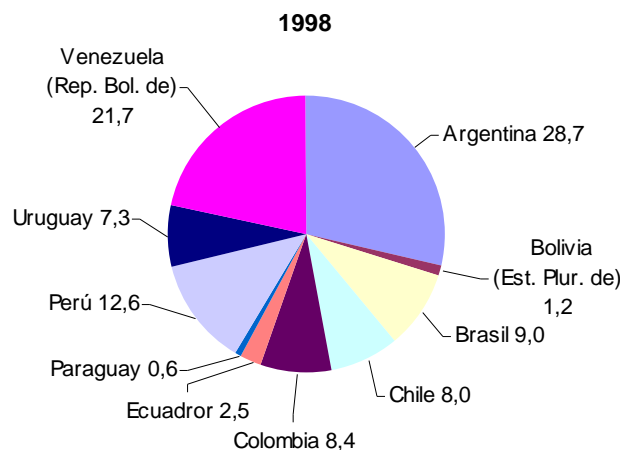
Fuente: Elaboración propia con base en INE, Padrón Municipal de Habitantes 1998-2008

^a Los datos del Padrón corresponden al 1 de enero de cada año.

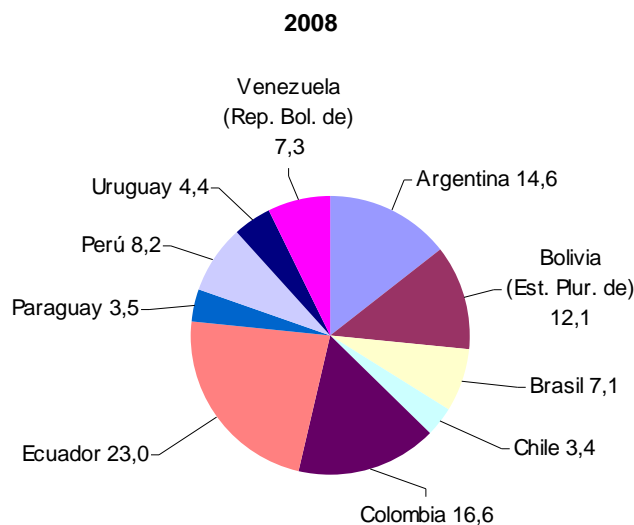
Los argentinos tuvieron un crecimiento menor -si bien aumentaron casi cinco veces- pero hay que tener presente que conforman el grupo que inició más tempranamente la emigración hacia España y por ello en 1998 eran mayoría entre los sudamericanos para situarse en el tercer lugar a fines del período considerado¹⁴.

La distinta intensidad de crecimiento observada provocó cambios en la importancia relativa de cada origen sudamericano (Gráfico 3). En 1998 los argentinos y venezolanos eran los grupos migratorios con mayor presencia y representaban más del 50 por ciento de los sudamericanos. Luego le seguían de lejos los originarios de Perú (13 por ciento), Brasil (9 por ciento), Colombia y Chile (8 por ciento respectivamente) y Uruguay (7 por ciento). En ese entonces los ecuatorianos representaban un exiguo 2,5 por ciento y los bolivianos el 1 por ciento.

GRÁFICO 3
ESPAÑA: COMPOSICIÓN DE LOS INMIGRANTES SUDAMERICANOS POR PAÍS DE NACIMIENTO
(En porcentajes)



¹⁴ Conviene señalar que otros migrantes con una presencia importante en España, como los peruanos y venezolanos también aumentan menos, entre 6 y 3 veces respectivamente, en ese período.



Fuente: Elaboración propia con base en Padrón Municipal de Habitantes 1998 y 2008. Datos al 1 de enero de cada año.

Al primero de enero de 2008, gracias al crecimiento de estos dos orígenes, al alza de los colombianos y a la persistente llegada de argentinos, estos cuatro grupos concentran a más de dos tercios de los sudamericanos

Los ecuatorianos son el grupo con mayor presencia, seguidos por colombianos, argentinos y bolivianos en ese orden (Gráfico 3). Hay que tener presente que recién a inicios de 2006 los bolivianos llegan a superar en cantidad a los peruanos y que la brecha se agranda en 2008, cuando suman 241.000 personas, es decir, un 48 por ciento más que los nacidos en Perú.

La emigración de sudamericanos, que se agudiza durante las últimas décadas responde a condiciones fuertemente expulsoras en sus países de origen, más allá de que otros factores favorezcan la elección de uno u otro destino. El modelo de desarrollo de la mayoría de los países latinoamericanos emisores de mano de obra, en lugar de generar oportunidades de desarrollo económico y social, ha profundizado las desigualdades sociales, la precarización laboral y el desempleo (CEPAL, 2001).

Vale la pena tener presente que los migrantes son personas con lazos familiares y sociales que se fragmentan y amplían debido a la migración, que la inserción en el país de recepción significa enfrentar nuevos códigos sociales y muchas veces la responsabilidad de generar ingresos suficientes para enviar remesas a sus familias en los países de origen, cuya subsistencia depende en gran medida del miembro del hogar que emigró (Rico, 2009).

Respecto a la elección del destino pueden señalarse varios hechos que confluían para favorecer la creciente atracción de España, al menos hasta 2008. En primer lugar, los cambios en la política migratoria y el endurecimiento de las medidas de control en Estados Unidos con posterioridad a los hechos del 11 de setiembre de 2001, al dificultar la entrada y permanencia de los migrantes, seguramente han favorecido la elección de países más permeables.

A esto se agrega en el cono sur latinoamericano la crisis económica en Argentina que se desencadena a fines del 2001 con el abandono del tipo de cambio fijo (paridad uno a uno entre el peso argentino y el dólar) que limitó la posibilidad de los inmigrantes en los países vecinos a enviar remesas.

Pero es el escenario español el que juega un papel decisivo en la elección de ese destino. La llegada de nuevos flujos de latinoamericanos a España adquiere relevancia en el marco de un

proceso de intensos cambios económicos, sociales y demográficos que se inicia a fines de los 70, donde se destaca el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida junto a la ampliación del sistema educativo, en especial para las mujeres, y la incorporación de éstas al mercado de trabajo. Según Andreu Domingo (2002), la inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional, como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que le asigna a la población extranjera un rol complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas. En ese sentido y siguiendo a Cacopardo, Maguid y Martínez (2007) existen nichos sectoriales para los inmigrantes, como la construcción, la hostelería y, en el caso de las mujeres el servicio doméstico, donde la demanda no es abastecida por los españoles.

En ese sentido, Reher y Requena (2009) destacan la contribución de los inmigrantes a la sociedad española en distintos aspectos. Desde el punto de vista demográfico, señalan que la inmigración de los últimos diez años da cuenta del 78 por ciento del crecimiento poblacional. Ellos aportan al crecimiento tanto mediante el impacto directo de su llegada como por los hijos que las migrantes tienen en España. La tendencia positiva de la natalidad verificada durante los últimos años se explica por la contribución de las madres extranjeras, que además de llegar en edades reproductivas, tienen una fecundidad más alta que la bajísima observada entre las españolas. También enfatizan la importancia del aporte de los inmigrantes al crecimiento económico y, en un aspecto directamente vinculado con este estudio, su contribución a la organización familiar de los servicios personales de atención a la población dependiente – niños y ancianos-, que facilita la participación laboral de las mujeres españolas.

Los mismos autores reconocen que estos cambios fueron acompañados “por generosas políticas de admisión migratoria que han venido practicando sucesivos gobiernos y diferentes administraciones”. Así, las dos leyes de extranjería promulgadas en 2000, posibilitaron el acceso a la salud y a la educación de los inmigrantes con el único requisito de estar inscritos en el Padrón Municipal de Habitantes.

Al respecto también Izquierdo Escribano y otros (2002) y Domingo (2003) dan importancia al papel que jugaron las políticas migratorias, sosteniendo que el aumento de la inmigración de latinoamericanos responde en gran parte a una voluntad política de favorecer su ingreso en detrimento de población africana -en especial de Marruecos-, y es interpretado en términos de “los preferidos” o de “substitución étnica” en el sentido de que frente a la necesidad de mano de obra inmigrante, es preferible recibir a aquéllos que comparten una cosmovisión del mundo más cercada a la local, tanto en relación al idioma y a la religión como a otros aspectos de la cultura hispana. Esta preferencia se refleja en el aumento de los permisos concedidos a latinoamericanos en los últimos años, en especial con los procesos de regularización de 2000 y 2001, y en la firma de varios acuerdos bilaterales. Como se verá seguidamente, estas políticas relativamente abiertas se fueron restringiendo progresivamente con el requerimiento de visado para la mayoría de los sudamericanos.

Otros factores a considerar son los vínculos histórico-culturales y de inversiones de los países latinoamericanos con España, la facilidad de las comunicaciones y del transporte, el idioma común, las mayores posibilidades de acceder a la ciudadanía española, entre otros.

La preferencia de los argentinos por España se explica en parte, por la posibilidad de muchos emigrantes de adquirir la nacionalidad de sus antepasados protagonistas de la antigua inmigración operada entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX. Lo mismo sucede con los venezolanos. En ese sentido Martínez (2003) alude a una especie de “retorno diferido generacionalmente”. Asimismo, el Código Civil¹⁵ beneficia a los hispanoamericanos para la obtención de la nacionalidad por residencia ya que se requieren dos años de residencia “cuando se trate de nacionales de origen de

¹⁵ Ley 36/2002, de 8 de octubre, de modificación del Código Civil

países iberoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial o Portugal o de sefardíes”, mientras que para el resto de los inmigrantes se requieren diez años.

En síntesis, desde fines de la década de 1990 y al menos hasta la eclosión de la actual crisis económica mundial, pareciera que España se ha ido consolidando como un importante destino alternativo. No obstante, el alto nivel de desempleo y una política más restrictiva para los inmigrantes¹⁶ podrían detener la llegada de sudamericanos e incluso provocar el retorno de muchos de ellos. Pero recién dentro de unos años podremos comprobar si las consecuencias de la actual crisis provocarán el desvanecimiento de este novedoso sistema migratorio.

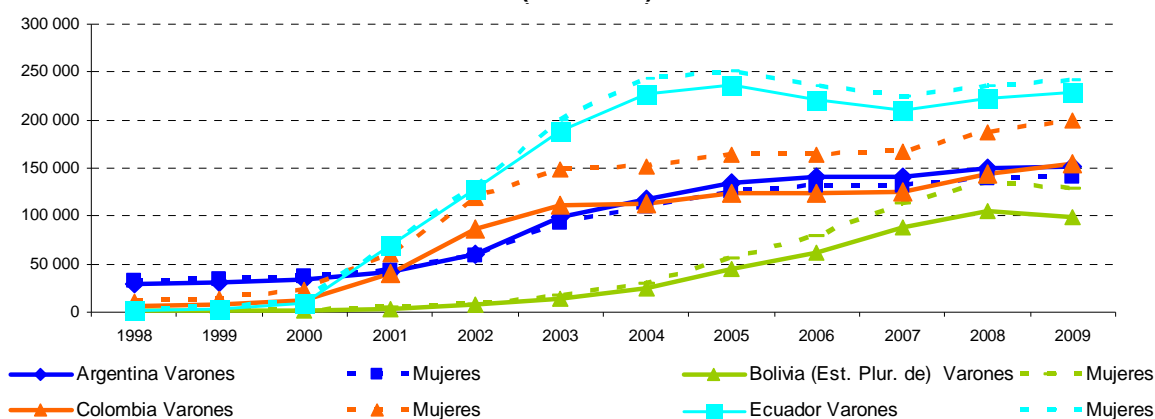
B. Argentinos, bolivianos, colombianos y ecuatorianos en España

Una particularidad que enriquecerá este estudio sobre las vinculaciones entre género, familia y migración es la sugerente heterogeneidad que presentan los cuatro grupos bajo estudio respecto a su evolución reciente y a su perfil socio-económico.

1) Mujeres y varones en la migración sudamericana a España

Se han esbozado los factores que explicarían la potente atracción de España para los inmigrantes. Ahora vale la pena detenerse en el desenvolvimiento de los contingentes de varones y mujeres migrantes bajo estudio año a año durante el período de mayor auge, que aparecen en el Gráfico 4, cuyas variaciones reflejan, entre otros factores, la incidencia de los cambios ocurridos en las políticas y medidas migratorias del país receptor.

GRÁFICO 4
NÚMERO DE VARONES Y MUJERES INMIGRANTES SUDAMERICANOS EN ESPAÑA
EMPADRONADOS POR PAÍS DE NACIMIENTO SEGÚN AÑOS
(1999-2009)



Fuente: Elaboración propia con base en el Padrón Municipal de Habitantes 2009.

Así, los ecuatorianos de los dos sexos se destacan por su número y por su impresionante aumento entre 2000 y 2004. A partir de 2004, justamente el año en que se comienza a exigir visa a los ciudadanos de ese país, se atenúa el crecimiento y luego se detiene la llegada de originarios de este país.

¹⁶ Como se verá más adelante a partir de 2003 se fue exigiendo progresivamente el visado a los nacidos en la mayor parte de los países sudamericanos.

El grupo que les sigue en magnitud, los colombianos, presentan el máximo crecimiento entre 2000 y 2003 para luego estabilizarse y aumentar nuevamente entre 2007 y 2009. En este caso el visado se estableció en 2003, un año antes que para los ecuatorianos.

Los bolivianos muestran la pendiente ascendente más pronunciada y persistente ya que se mantiene hasta 2008. A ellos se les comenzó a requerir visa en abril de 2007¹⁷.

Y los argentinos, a quienes no se les exige visado y además tienen la cuota más alta con ciudadanía europea, denotan el mayor número entre 2001 y 2005, período que corresponde a los años más duros de la post-crisis argentina, para estabilizarse coincidentemente con la recuperación económica en su país de origen.

Interesa destacar las diferencias no sólo en los ritmos de crecimiento sino también respecto al rol de la mujer en cada colectivo migratorio. El peso relativo de varones y mujeres en la migración, así como su evolución a lo largo del tiempo se encuentra afectado por múltiples factores tanto relativos a la sociedad receptora, como a la sociedad emisora y a los vínculos entre ambas. Particularmente en el caso de la migración latinoamericana a España, se ha jerarquizado el papel de la demanda de mano de obra femenina en ciertos sectores específicos de actividad como un elemento clave para explicar los altos porcentajes de mujeres en la mayoría de los flujos. Como se verá más adelante, los estudios sobre las cadenas globales de cuidado muestran con elocuencia la imbricación entre demanda de mano de obra en actividades de cuidado y migración femenina.

Un segundo elemento a la hora de explicar la composición por sexo de los flujos migratorios es la propia regulación migratoria en los países receptores. Por esta se entiende las mayores o menores trabas que establecen las políticas migratorias a la entrada de inmigrantes, incluyendo las provisiones referidas a la reunificación familiar, el otorgamiento de visas de trabajo, los programas de empleo temporario¹⁸. Estos factores tienen sin duda influencia en las decisiones familiares acerca de quién migra, con quién y por cuanto tiempo.

Otro elemento relevante pero en este caso vinculado a las sociedades emisoras, es el de los sistemas de género¹⁹ y, consecuentemente, del papel económico de las mujeres en las sociedades de origen. La migración de mujeres, con un creciente carácter independiente (en contraposición a la migración familiar), puede ser también vinculada con los cambios en los roles de las mujeres, particularmente en relación a su rol económico. Tanto los procesos de ajuste estructural y reestructuración económica hicieron que frente a una creciente vulnerabilidad social, las mujeres asuman un rol clave en el mantenimiento de sus hogares (INSTRAW, 2007). Paradójicamente, en forma paralela en la región también ocurrieron procesos de modernización social y cultural (por ejemplo a través de la expansión educativa) y una creciente participación de las mujeres en las organizaciones de la sociedad civil que no sólo han repercutido en la división sexual de los roles, sino también en una mayor autonomía de decisión femenina.

Si bien cada uno de estos aspectos influye en la contribución de cada sexo a las corrientes migratorias, otro elemento relevante a tomar en consideración es su propia temporalidad. En este sentido, puede que un flujo que inicialmente tenía predominio de un sexo en particular, con el tiempo tienda a equilibrarse sólo por efecto de la reunificación familiar. Algo similar es de esperar a partir del accionar de las redes sociales, es decir de amigos y parientes con experiencia migratoria que facilitan la migración y que, al bajar su costo, con el tiempo la retroalimentan.

¹⁷ Diario Oficial de la Unión Europea del 20-03-2008.

¹⁸ En efecto, la legislación referida a los extranjeros puede impactar en el predominio masculino o femenino de la migración. En el caso de España la política migratoria ha favorecido la entrega de permisos laborales en el servicio doméstico por sobre otras ocupaciones (Herrera, 2005)

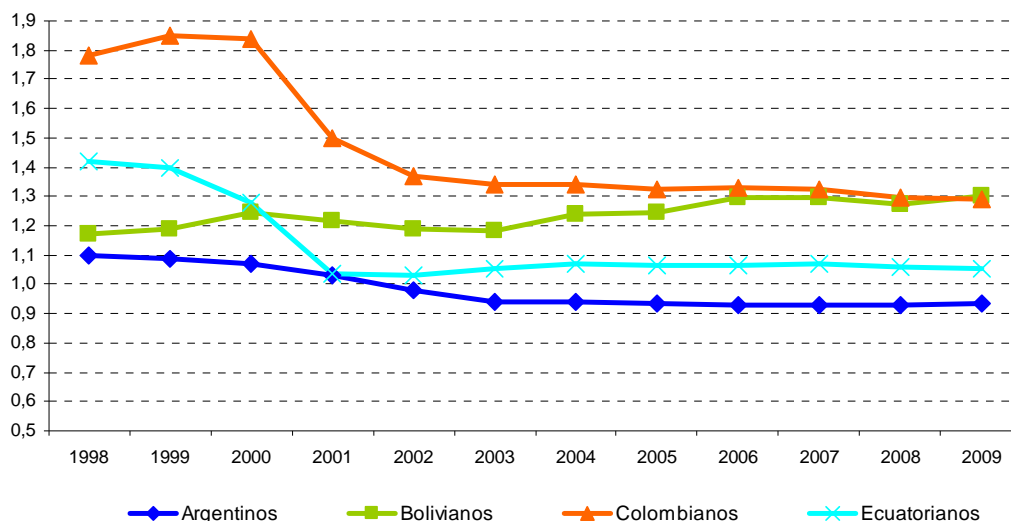
¹⁹ Por sistema de género nos referimos a un sistema global de definición y regulación social y cultural del lugar, función y valor de los papeles asignados a varones y mujeres.

Al considerar los stocks migratorios de varones y mujeres de cada colectivo migratorio en España mediante los datos de los padrones municipales, la primera tendencia que se manifiesta es que el significativo incremento en los stocks evidenciado en los primeros años del 2000 se da tanto en la migración femenina como masculina (ver Gráfico 4).

Las mujeres superan a los varones a partir del pico que se inicia en el 2003, con la excepción de los argentinos. Para el año 2009, la brecha a favor de las mujeres es muy significativa entre los inmigrantes de Colombia y del Estado Plurinacional de Bolivia; en ambos casos se estima que en España hay aproximadamente 130 mujeres por cada 100 varones inmigrantes de dichos países. En cambio la situación es diferente para los ecuatorianos y los argentinos, ya que en ambos casos existe un mayor balance entre mujeres y varones inmigrantes. Entre los argentinos se detecta un leve predominio de varones (100 varones por cada 93 mujeres), mientras que en el de los ecuatorianos se da la situación contraria (106 mujeres por cada 100 varones).

Tanto el Estado Plurinacional de Bolivia como Colombia son países con una tradición migratoria intra-regional. Sin embargo en ambos casos la presencia de la mujer ha sido algo más limitada en los flujos migratorios hacia países de la región, en comparación con la inmigración hacia España. En el caso de la migración boliviana a la Argentina, por ejemplo, al comenzar el milenio las mujeres representaban el 49,7 por ciento del stock y en el caso de la migración de Colombia a Venezuela, su porcentaje se situaba en 52,2 por ciento (Cerrutti, 2009). Esta situación contrasta fuertemente con la proporción de mujeres inmigrantes bolivianas y colombianas en España, que alcanza de acuerdo a datos de la ENI el 54,0 y el 59,5 por ciento, respectivamente.

GRÁFICO 5
NÚMERO RELATIVO DE MUJERES RESPECTO AL DE VARONES ENTRE INMIGRANTES SUDAMERICANOS EN ESPAÑA POR PAÍS DE NACIMIENTO Y AÑOS DE EMPADRONAMIENTO



Fuente: Elaboración propia con base en el Padrón Municipal de Habitantes 2009.

Ahora bien, un aspecto significativo es que a pesar de que en los tres colectivos migratorios las mujeres superan a los varones, el stock de inmigrantes no necesariamente se feminizó a lo largo del tiempo. En efecto, el Gráfico 5 presenta las razones entre mujeres y varones para cada año y cada colectivo migratorio y muestra que entre los años 2003 y 2009, las razones entre sexos se mantuvieron relativamente estables, con la única excepción de los bolivianos entre quienes aumenta levemente la presencia femenina.

2) Diferencias en el perfil de los grupos bajo estudio

En el Cuadro 2 se presentan una serie de indicadores relativos a las características migratorias, demográficas, educativas y ocupacionales de los cuatro grupos bajo estudio que habrá que tener en cuenta a la hora de desarrollar el análisis posterior.

Lógicamente, y como consecuencia de los distintos momentos en que iniciaron o pronunciaron su emigración hacia España, los migrantes bajo estudio presentan diferencias en la antigüedad de residencia en ese país. Conviene tener presente esta heterogeneidad ya que condiciona, entre otros aspectos, sus posibilidades de acceder al mercado laboral, de enviar remesas para el mantenimiento y cuidado de sus hijos en el país de origen y de lograr la reunificación posterior de su familia.

CUADRO 2
ESPAÑA: PERFIL DE LOS MIGRANTES 2007
(En porcentajes)

Indicadores seleccionados	País de nacimiento											
	Argentina			Bolivia (Est. Plur. de)			Colombia			Ecuador		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Período de llegada												
Hasta 1999	34,2	32,1	36,5	4,0	3,9	4,0	26,6	20,3	30,9	23,2	21,7	24,4
2000-2007	65,8	67,9	63,5	96,0	96,10	96,0	73,4	79,7	69,1	76,8	78,3	75,6
Mujeres	48,2	---	---	54,0	---	---	59,5	---	---	52,1	---	---
Sin ciudadanía europea	50,7	49,6	51,9	94,6	92,3	96,6	81,6	85,3	79,1	90,2	91,2	89,3
Edad												
16-29	25,6	26,0	25,1	50,9	51,7	50,2	30,7	32,6	29,5	41,2	39,7	42,7
30-44	39,6	41,3	37,9	37,7	37,3	38,1	46,8	47,2	46,5	46,2	46,2	46,2
45-59	23,1	22,3	23,8	8,1	8,6	7,7	18,0	16,1	19,2	10,5	12,2	8,9
60 y más	11,7	10,4	13,2	3,3	2,4	4,1	4,5	4,0	4,8	2,1	1,9	2,2
Nivel de educación alcanzado												
Hasta 1er ciclo secundaria	31,2	32,0	30,5	38,3	36,0	40,2	34,7	37,2	32,9	47,5	49,6	45,6
2do ciclo secundaria	37,6	41,0	34,0	47,2	48,9	45,8	48,5	45,5	50,5	42,2	42,3	42,1
Terciaria ^a	31,2	27,1	35,5	14,5	15,1	14,0	16,9	17,3	16,6	10,3	8,1	12,3
Ocupación ^b												
Profesionales y técnicos	26,5	24,9	28,9	1,5	2,9	0,3	9,0	7,3	10,3	1,8	1,8	1,9
Manual calificado	22,3	35,1	2,9	25,4	51,5	1,7	20,6	40,9	5,5	32,2	55,3	7,5
Manual no calificado	12,7	5,1	24,2	57,5	28,5	83,8	38,6	24,2	49,4	44,3	28,4	61,4

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

^a Incluye Superior o Universitaria completa e incompleta

^b No contempla a Directivos y Gerentes ni a empleados administrativos y vendedores.

En todos los grupos migratorios predominan los que llegaron en el período más reciente. Prácticamente la totalidad de los bolivianos (96 por ciento) son migrantes recientes y aunque este predominio es menor entre colombianos y ecuatorianos, la proporción es también muy alta (73 y 77 por ciento respectivamente). Como se dijo, los argentinos que habían comenzado a emigrar a

España desde fines de los años 60, son los que tienen una cuota más significativa de migrantes llegados antes del año 2000 (34 por ciento); no obstante las dos terceras partes arribaron durante los primeros años del milenio.

El porcentaje de mujeres colombianas y ecuatorianas llegadas en el período 2000-2007 es más bajo que el observado entre los varones, situación que plantea el interrogante sobre si ellas tendieron a migrar antes y ellos siguieron un tiempo después.

La presencia femenina es mayoritaria, excepto entre los argentinos, y alcanza su máxima expresión entre los colombianos, con casi un 60 por ciento de mujeres. Otro aspecto que separa a los argentinos del resto es la posesión de la ciudadanía europea, situación que teóricamente coloca a los migrantes en igualdad de condiciones con los españoles: la mitad de ellos la poseen mientras que entre el 82 y el 95 por ciento de los originarios del Estado Plurinacional de Bolivia y Ecuador no tienen esa condición. Las ventajas de los argentinos para obtener la ciudadanía se debe a sus ancestros, protagonistas de la gran migración europea hacia ese país en la primera mitad del siglo XX.

La composición por edades de los entrevistados en 2007 está reflejando la antigüedad de la migración de cada grupo. Como es esperable, los argentinos denotan la estructura más envejecida con una cuota menor de jóvenes y un 12 por ciento que tiene 60 años o más. En el extremo opuesto se sitúan los bolivianos, cuya migración es la más reciente, entre quienes la mitad son jóvenes de 16 a 29 años y el resto se concentra entre los 30 y 44 años. Los colombianos y ecuatorianos presentan una estructura bastante similar, algo más envejecida en el primer caso, con predominio de los jóvenes y adultos jóvenes. No hay diferencias marcadas entre varones y mujeres de cada origen, excepto una proporción femenina más alta con 60 años y más, que expresa la mayor esperanza de vida de las mujeres.

El nivel de educación terminado es un rasgo fundamental a la hora de comparar la calidad de su inserción ocupacional y, por ende, las posibilidades de mujeres y varones para enviar remesas o traer a su familia cercana al destino migratorio. La mayor parte de los migrantes de todos los grupos ha completado los estudios secundarios - excepto los ecuatorianos que tienen una proporción superior con estudios de menor nivel-, lo que los colocaría en condiciones de acceder a ocupaciones de calificación operativa.

Sin embargo, la diversidad de acuerdo al origen es notoria: los argentinos se desvían una vez más del promedio, denotando el perfil más alto, con un 31 por ciento con estudios terciarios, proporción que al menos duplica la del resto; en el otro extremo, se sitúan los ecuatorianos con un 47 por ciento que no llegó a completar la secundaria y sólo un 10 por ciento con estudios superiores. Bolivianos y Colombianos tienen un perfil educativo bastante similar en el nivel intermedio, con una leve ventaja de estos últimos que se manifiesta al cotejar la proporción en los extremos de la escala educacional.

También las brechas de género difieren estableciendo la misma distinción de acuerdo al origen. Entre los casos opuestos - argentinos y ecuatorianos- el perfil de las mujeres es más favorable que el de los varones, con porcentajes más elevados en el nivel superior de educación. Por otra parte, varones y mujeres nacidos en el Estado Plurinacional de Bolivia y Colombia comparten porcentajes similares con alta educación y se diferencian de acuerdo al género en la proporción con educación baja e intermedia: las colombianas que completaron el secundario superan a los varones y entre los bolivianos la relación se invierte siendo ellos los más aventajados.

Conviene señalar que uno de los interrogantes que se plantea en los estudios migratorios es si existe cierta selectividad educativa en relación a quienes migran y al destino elegido. Al respecto Maguid y Martínez (2010) con el caso de los argentinos, y Reher, Requena y Rosero (2009) en relación a los ecuatorianos, comprueban que el nivel de educación de los que se dirigieron a Estados

Unidos es más alto que el de los que residen en España y a su vez, que estos últimos denotan una superioridad educativa cuando se los compara con los que se quedaron en el país de origen.

Al observar la calificación de la ocupación desempeñada también aparecen contrastes más marcados en la proporción que trabaja en los dos extremos de la estructura ocupacional. Los argentinos muestran la mejor situación ya que la mayor parte trabaja como profesionales o técnicos. En cambio, los demás migrantes se concentran en ocupaciones que no requieren ninguna calificación y, en segundo lugar en trabajos manuales calificados. Los más desfavorecidos son los bolivianos, entre quienes un 58 por ciento desempeña tareas no calificadas.

Las diferencias de acuerdo al género surgen dramáticamente en detrimento de las mujeres en la proporción que se ubica en el nivel ocupacional más bajo, seguramente por su inserción en las actividades de cuidado y servicio doméstico. Ellas alcanzan porcentajes que duplican o triplican los de sus coterráneos varones: 84 por ciento de las bolivianas, 61 por ciento de las ecuatorianas y 58 por ciento de las colombianas.

Lo que es común a todos los grupos, y más marcadamente entre los bolivianos, es la distancia que existe entre el nivel de educación de los migrantes y la capitalización de los conocimientos adquiridos a la hora de insertarse en el mercado de trabajo. Aunque justamente en el caso boliviano el hecho de que tengan menor experiencia en la sociedad receptora por su migración reciente y una alta proporción de jóvenes, favorecerían esta situación, el alto grado de subutilización de la fuerza de trabajo migrante pareciera estar más vinculadas a una demanda segmentada propia del mercado laboral español que a sus atributos individuales.

V. El inicio del proceso migratorio

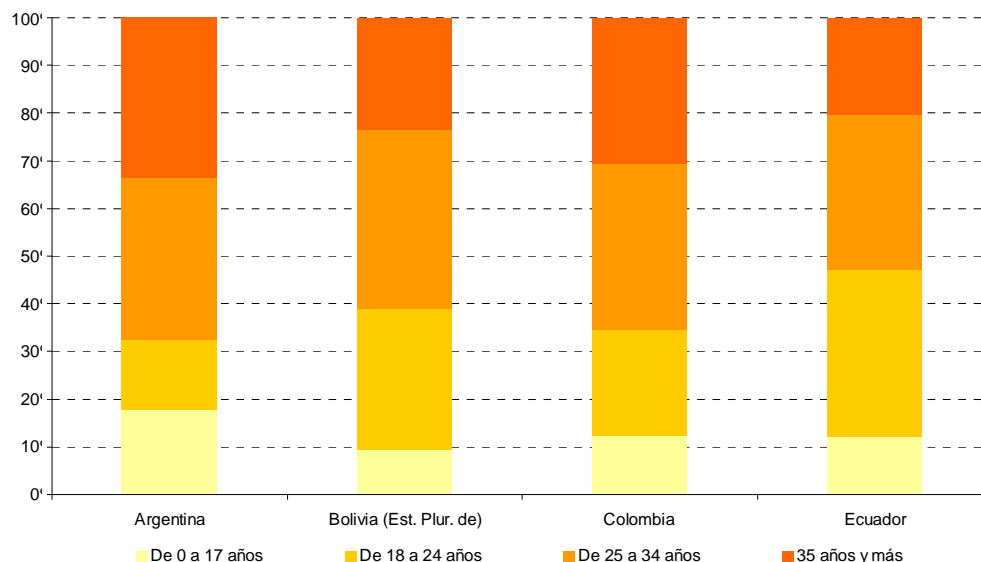
En función de las diferencias recién señaladas, los inmigrantes de los colectivos migratorios analizados presentan particularidades en cuanto a su situación familiar antes de partir. Esta sección se propone poner de manifiesto estas particularidades describiendo, para varones y mujeres, los momentos del ciclo de vida en el que tiene lugar la migración, los arreglos familiares más típicos de los migrantes al momento de partir rumbo a España y sus responsabilidades familiares previas.

A. La decisión migratoria y el ciclo de vida familiar

Los perfiles demográficos de los inmigrantes en España guardan estrecha relación con los factores que determinaron la migración; la dimensión temporal del proceso (es decir cuánto hace que comenzó el flujo de carácter masivo y si se ha interrumpido o no), los rasgos educativos de los inmigrantes (si poseen escasa calificación o son de perfil profesional), y la situación legal (es decir si cuentan o no con ciudadanía europea). En este sentido, es de esperar que en el caso de aquellas migraciones en las que existe una mayor posibilidad de migración familiar conjunta (en contraposición a la migración individual) la presencia de niños o adolescentes al momento de llegar sea algo superior. En cambio, en las migraciones cuyo carácter es centralmente independiente, es decir que los inmigrantes lleguen sin familia es más probable que la población adulta se encuentre sobre-representada y que por lo tanto sea menor la proporción de niños al momento de llegar por primera vez a España.

La información sobre la edad a la que llegaron a España arroja que dentro de cada colectivo migratorio no se detectan diferencias significativas entre varones y mujeres. Sin embargo sí se manifiestan algunos contrastes entre los distintos colectivos migratorios (Gráfico 6).

GRÁFICO 6
INMIGRANTES SUDAMERICANOS EN ESPAÑA CLASIFICADOS POR EDAD
A LA QUE LLEGARON SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

Entre los argentinos, la presencia de niños y adolescentes al momento de llegar es superior a la de los otros grupos migratorios, seguramente debido a su situación legal en España que facilita la migración familiar²⁰. El contraste mayor se observa entre estos inmigrantes y los de origen boliviano, más proclives a inmigrar en forma independiente. Es también entre los argentinos entre quienes se observa la más alta proporción de los llegados a España con 35 años de edad o aún más grandes. Esta diferencia se debe a que una porción no despreciable de ellos emigró con la motivación de ampliar horizontes profesionales, por lo que en promedio sus edades son más elevadas. Entre quienes arribaron más recientemente, es decir los ecuatorianos y bolivianos, la enorme mayoría llegaron en las edades comprendidas entre los 18 y los 34 años de edad (67 y 68 por ciento, respectivamente).

B. ¿Cuál era la situación familiar antes de partir?

Un aspecto inicial en la exploración de los vínculos entre familia y migración se refiere a la situación en la que se encontraban antes de partir: ¿tenían pareja?, ¿ya habían tenido hijos? Estos interrogantes son relevantes desde un punto de vista económico y social, ya que sus respuestas establecen el grado de responsabilidad familiar que tenían los y las inmigrantes cuando llegaron por primera vez a España.

²⁰ Vale recordar, como lo mostrara el Cuadro 1, que uno de cada dos inmigrantes argentinos en España tiene ciudadanía española o comunitaria. Entre los otros colectivos, la situación es muy diferente, ya que entre los colombianos dicha proporción es del 18 por ciento, entre los ecuatorianos del 10 por ciento y entre los bolivianos del 5,4 por ciento.

Casi sin excepción la migración separa a las familias (en todos los sentidos posibles), aunque no acarrea las mismas consecuencias cuando se deja en el lugar de origen a las personas a cargo, particularmente los hijos. El dejar atrás a los miembros de la propia familia de procreación por lo general denota las dificultades que atraviesa la familia para su propia sustentación y/o progreso. La migración de padres o madres, dejando atrás a su familia condiciona en gran medida el envío de remesas, así como la mayor o menor premura para aceptar trabajos en condiciones de desventaja. Finalmente, la tenencia de hijos también impacta la propia dinámica migratoria ya que implica para muchos realizar esfuerzos en pos de reunificar la familia, ya sea total o parcialmente.

El fenómeno de las familias divididas hace alusión específicamente a la separación de las familias de procreación. Si bien la responsabilidad hacia padres o hermanos está con frecuencia presente, la tenencia de familia propia genera efectos específicos en el proceso migratorio. Por un lado, en muchos casos es la propia necesidad de poder mantenerlos o de proveerles un futuro mejor el principal motor de la decisión migratoria de madres y padres. Por el otro lado, la situación familiar al momento de partir condiciona en gran medida el envío de remesas, así como la mayor o menor premura para aceptar trabajos en condiciones de desventaja. Finalmente, la tenencia de hijos también impacta la propia dinámica migratoria ya que implica para muchos realizar esfuerzos en pos de reunificar la familia, ya sea total o parcialmente.

La ENI permite examinar esta cuestión empíricamente, ya que provee información sobre la situación familiar de los inmigrantes antes de partir. Los datos muestran que con independencia del origen, al llegar a España, la mayoría de los inmigrantes tienen pareja y/o hijos antes de partir y que los varones en comparación a las mujeres tienen menores responsabilidades familiares (Cuadro 3).

Las bolivianas y los bolivianos son quienes tienen mayores responsabilidades al emigrar ya que más de dos tercios tenían hijos y/o pareja antes de partir, seguidos por los ecuatorianos. En el otro extremo se encuentran los argentinos y los colombianos.

Mientras la proporción de madres y padres también es significativamente mayor entre los bolivianos (65% entre las mujeres y 54% entre los varones)²¹, son los argentinos quienes en menor proporción ya tenían hijos al momento de emigrar (45,4% entre las mujeres y 36,6% entre los varones).

Una diferencia interesante de destacar entre los colectivos es que entre las mujeres colombianas, bolivianas y ecuatorianas, es bastante frecuente el haber emigrado siendo madres sin pareja. Las mujeres colombianas denotan la proporción más elevada de madres solas (24%) y le siguen de cerca las mujeres bolivianas (22%) y las ecuatorianas (19%). Esto no se observa en el caso de los varones ni en el de las mujeres argentinas.

La información de la ENI respecto a los arreglos familiares de convivencia antes de partir complementa esta descripción ya que si se considera cuántos de los inmigrantes residían en hogares con núcleos familiares al momento de emigrar, es decir pareja e hijos, nuevamente se manifiestan estas diferencias entre varones y mujeres (Ver Cuadro A1 Anexo). Dejando de lado los argentinos, los varones inmigrantes son más proclives a residir en hogares con núcleos completos antes de partir, mientras que una proporción significativamente más elevada de las mujeres convivía con sus hijos pero no con su pareja. Se trata seguramente de mujeres separadas, divorciadas y madres solteras que han encontrado en la migración internacional la forma de proveer para sus hijos.

²¹ Para los años 2000-2005 la tasa global de fecundidad era de 4,0 en Bolivia; 2,8 en Ecuador, 2,6 en Colombia y 2,4 en Argentina (Cerrutti y Binstock, 2009).

CUADRO 3
INMIGRANTES SUDAMERICANOS A ESPAÑA CLASIFICADOS POR PAÍS DE ORIGEN
SEGÚN SEXO Y TENENCIA DE PAREJA Y/O HIJOS ANTES DE PARTIR
En porcentajes y población total

	Argentina	Bolivia (Est. Plur. de)	Colombia	Ecuador
Total				
No tenía pareja ni hijos	44,1	32,4	41,1	36,9
Tenía pareja y no hijos	15,0	7,4	8,5	7,3
Tenía pareja e hijos	36,6	45,8	33,2	43,6
Tenía hijos y no pareja	4,3	14,4	17,1	12,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Población migrante	231 631	157 732	299 479	371 743
Varones				
No tenía pareja ni hijos	46,7	36,3	42,4	40,0
Tenía pareja y no hijos	16,6	9,5	9,1	8,5
Tenía pareja e hijos	33,8	48,6	41,3	46,1
Tenía hijos y no pareja	2,8	5,6	7,2	5,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Varones migrantes	119 964	72 547	121 592	178 478
Mujeres				
No tenía pareja ni hijos	41,3	29,1	40,3	34,1
Tenía pareja y no hijos	13,3	5,7	8,0	6,2
Tenía pareja e hijos	39,6	43,3	27,7	41,2
Tenía hijos y no pareja	5,8	21,9	24,0	18,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Mujeres Migrantes	111 665	85 185	177 886	193 265

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

A pesar de estas diferencias en la tenencia de pareja e hijos antes de partir, los dos tipos más frecuentes de arreglos familiares de los inmigrantes cuando emigraron son conviviendo con los padres (sin hijos ni pareja) o estar conviviendo con la pareja y los hijos (Cuadro A1, Anexo). Obviamente, estas situaciones se encuentran directamente asociada a la edad de los inmigrantes antes de partir. Quienes se encontraban residiendo sólo con los padres conforman seguramente el grupo de los que aún no habían formado una familia de procreación y que por lo tanto emigraron con menores responsabilidades de carácter familiar. Los argentinos presentan la mayor proporción de personas que residían sólo con sus padres antes de partir (cerca de un 40 por ciento), y por lo tanto muchos de quienes se encontraban en esta situación han sido acompañantes en el proceso migratorio de sus progenitores. En los colectivos restantes dicha proporción es de alrededor de un tercio, aunque es superior entre los varones (particularmente entre los bolivianos).

Ahora bien, vale destacar que algunos de los y las inmigrantes que declararon tenían pareja al momento de emigrar no estaban conviviendo bajo un mismo techo, es decir que su cónyuge había emigrado previamente. El Cuadro 4 es indicativo de este dinamismo y muestra que la proporción de mujeres que ya no residía con sus parejas cuando emigraron es superior a la de los varones, particularmente entre las ecuatorianas, colombianas y bolivianas. Entre las mujeres con parejas no convivientes, la mayoría tenía a su cónyuge residiendo ya en España: alrededor de la mitad de las argentinas y seis de cada diez colombianas y bolivianas²².

Entre los varones, en cambio, la situación es algo diferente y con claros contrastes de acuerdo al origen, ya que la proporción de quienes tenían parejas no convivientes y que ellas ya estaban residiendo en España es menor entre los argentinos y colombianos y bastante más elevada entre bolivianos y ecuatorianos (Cuadro 4).

²² Los cónyuges no convivientes que no se encontraban residiendo en España pueden haber estado residiendo en otra vivienda en el mismo municipio, en otro municipio o en otro país diferente a España.

CUADRO 4
TENENCIA DE PAREJA Y CONVIVENCIA ANTES DE PARTIR
POR SEXO Y PAÍS DE ORIGEN

País de nacimiento		Total migrantes		Tenía pareja	Tenía pareja y no convivía
		% que tenía pareja	% que convivía con pareja	% que no convivía con la pareja	% con pareja ya en España
Argentina	Varones	50,4	43,1	14,5	11,9
	Mujeres	52,9	42,4	19,9	47,0
Bolivia (Est. Plur.de)	Varones	58,1	41,9	27,9	42,4
	Mujeres	49,0	34,3	30,0	60,2
Colombia	Varones	50,5	40,1	20,6	28,8
	Mujeres	35,8	23,6	34,1	63,0
Ecuador	Varones	54,6	45,3	17,1	46,7
	Mujeres	47,4	30,4	35,9	60,6

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

Estos datos sugieren que entre los inmigrantes con pareja antes de partir, las mujeres son algo más proclives a haber seguido a sus cónyuges y menos probables de haber sido ellas las pioneras migratorias en su pareja. Este patrón se verá reforzado mediante el análisis de la secuencia migratoria entre los miembros de las parejas.

C. La pareja y el movimiento migratorio

Una de las preguntas de la ENI que tiene gran utilidad para reconstruir el proceso migratorio es con quién llegó el entrevistado o entrevistada a España. El carácter independiente o asociativo-familiar de la migración, al menos en la etapa inicial, si bien puede vincularse con las configuraciones familiares previas a la migración, sin duda guarda una estrecha relación con la regulación migratoria y con los costos asociados al movimiento migratorio y al establecimiento inicial en el destino. Sin embargo también puede ser indicativo de las interacciones entre género y migración ya que permite detectar en qué medida las mujeres se constituyen en “pioneras” o “seguidoras” en un proceso migratorio.

La mayoría de los inmigrantes arriban a España en edades jóvenes adultas, por lo que es poco probable que emigren acompañando a sus progenitores²³. Sin embargo, como se mostrara anteriormente una proporción significativa ya tenía pareja cuando partió, por lo que vale la pena preguntarse entonces, cuántos de ellos emigraron en forma conjunta, cuántos lo hicieron en forma separada y si existen diferencias significativas entre los varones y las mujeres.

Entre los inmigrantes del Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia y Ecuador, la secuencia más frecuente, aunque más habitual entre los varones, es haber emigrado a España sin la pareja con la que convivían (Cuadro 5). Por ejemplo, dos tercios de los varones ecuatorianos que tenían pareja vinieron solos y entre los colombianos y los bolivianos la proporción supera a la mitad. Entre las mujeres, estas proporciones se sitúan alrededor del 40 por ciento.

²³ Como ya se dijera, de los colectivos analizados los argentinos presentan la proporción más elevada de personas que llegaron a España siendo niños o adolescentes y seguramente lo hicieron acompañando a uno o ambos progenitores.

CUADRO 5
PORCENTAJE DE INMIGRANTES QUE TENÍAN PAREJA ANTES DE PARTIR,
CLASIFICADOS POR SECUENCIA MIGRATORIA Y PAÍS DE NACIMIENTO SEGÚN SEXO

País de nacimiento	Pareja y secuencia de la migración	Varón	Mujer	Total
Argentina	<i>Porcentaje que tenía pareja</i>	50,4	52,9	51,6
	Vino sin su pareja conviviente	34,5	6,7	20,8
	Convivía y vinieron juntos	47,0	64,6	55,7
	Pareja migró antes	1,7	9,3	5,5
	Convivía y vino parte de la familia*	3,9	8,7	6,3
	No convivía (y pareja no en España)**	12,8	10,5	11,7
	Total	100,0	100,0	100,0
Bolivia (Est. Plur. de)	<i>Porcentaje que tenía pareja</i>	57,7	48,9	52,9
	Vino sin su pareja conviviente	53,7	44,8	49,3
	Convivía y vinieron juntos	11,7	14,9	13,3
	Pareja migró antes	11,3	17,8	14,6
	Convivía y vino parte de la familia*	7,8	10,6	9,2
	No convivía (y pareja no en España)**	15,4	11,8	13,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Colombia	<i>Porcentaje que tenía pareja</i>	50,3	35,4	41,4
	Vino sin su pareja conviviente	55,8	37,5	46,5
	Convivía y vinieron juntos	19,0	21,4	20,2
	Pareja migró antes	5,8	20,8	13,4
	Convivía y vino parte de la familia*	5,3	8,0	6,7
	No convivía (y pareja no en España)**	14,2	12,2	13,2
	Total	100,0	100,0	100,0
Ecuador	<i>Porcentaje que tenía pareja</i>	54,5	47,2	50,7
	Vino sin su pareja conviviente	67,8	44,3	56,4
	Convivía y vinieron juntos	9,5	13,6	11,5
	Pareja migró antes	7,8	21,5	14,4
	Convivía y vino parte de la familia*	5,9	6,8	6,3
	No convivía (y pareja no en España)**	8,9	13,9	11,4
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

*Declara que vino parte de la familia conviviente, pero no sabemos quiénes

**La mayoría de éstos es no conviviente pero reside en el mismo municipio.

Si bien la migración independiente es la más típica entre todos los colectivos con la excepción de los argentinos, en todos los casos es bastante más probable que en el proceso migratorio la mujer sea la seguidora de su pareja a que lo sea un varón²⁴. Los argentinos, muestran un patrón significativamente distinto, ya que la gran mayoría de ellos y ellas emigraron junto con la pareja con la que estaba conviviendo. Casi dos tercios de las mujeres y algo menos de la mitad de los varones que tenían pareja llegaron juntos a España.

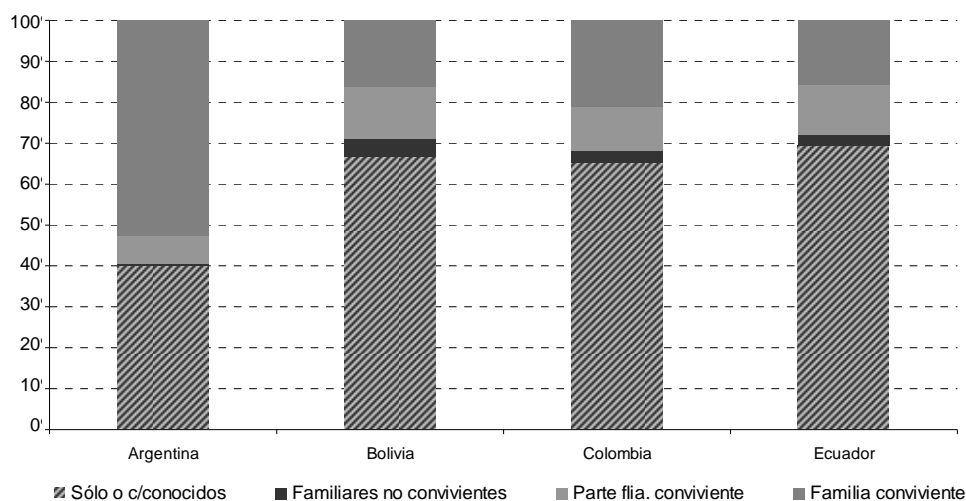
²⁴ Este patrón en el que la mujer es seguidora de su cónyuge en el proceso migratorio es considerablemente más extendido en el caso de otras corrientes migratorias en comparación a la sudamericana a España. Un claro ejemplo es el de la migración de México a Estados Unidos en la cual las mujeres en pareja siguen es su gran mayoría a sus esposos. En parte este patrón se vincula centralmente a las restricciones migratorias y al rol más tradicional de las mujeres en el país de origen (Cerrutti y Massey, 2001). En el caso de la migración sudamericana a España, si bien las mujeres tienen una probabilidad algo más alta de ser seguidoras de sus maridos, el patrón más difundido es el de la migración independiente, o en el caso de los argentinos de la migración familiar. Sin duda la abundante demanda de trabajadores en el sector de servicios sumado a las restricciones migratorias explica la elevada presencia femenina de carácter independiente en esta migración.

D. ¿Migración individual o familiar?

Como recién se argumentara la ocurrencia de una migración de carácter familiar se ve limitada no sólo por las regulaciones migratorias sino también por las dificultades económicas que enfrentan los migrantes laborales al llegar a tierras españolas. Muchos han debido contraer deudas para poder viajar e instalarse, no siempre en condiciones apropiadas para una familia. Rápidamente deben comenzar a trabajar, por lo que si tienen niños pequeños nadie puede quedarse a cargo de su cuidado, además de que el costo de mantenimiento es mucho más elevado que en el país de origen. Por ende, para que desde el inicio una migración tenga carácter familiar supone una serie de requisitos, entre ellos contar con la nacionalidad española o comunitaria y llegar con recursos tanto económicos, como de capital humano y social que garanticen una rápida y redituable inserción en el mercado de trabajo.

Las probabilidades para que los distintos colectivos migratorios cuenten con estos recursos iniciales son bastante diferentes. En este sentido, como ya pudo constatar, la mayoría de las parejas de inmigrantes provenientes del Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia y Ecuador han tenido que separarse como consecuencia de la migración²⁵. Sin embargo, como se mostró, entre los argentinos la situación es diferente ya que para muchos de ellos es posible iniciar la migración como un proyecto de pareja o familiar. Tomando en cuenta ahora cómo emigró el conjunto de los inmigrantes y no sólo quienes tenían pareja antes de partir nuevamente se manifiesta la relevancia de la migración independiente entre los colectivos boliviano, colombiano y ecuatoriano. Efectivamente, cuando se compara las respuestas sobre con quienes migraron se pone de manifiesto que la gran mayoría de los inmigrantes de estos colectivos -aproximadamente dos tercios- no llegaron con miembros de la familia con la que convivían antes de partir, es decir que llegaron solos o con conocidos. Por el contrario, entre los argentinos los datos reafirman la relevancia de la migración familiar o asociativa e indican nuevamente la relevancia de contar con la ciudadanía para los procesos de migración familia (Gráfico 7).

GRÁFICO 7
INMIGRANTES CLASIFICADOS SEGÚN CON QUIÉNES MIGRARON POR PAÍS DE NACIMIENTO



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

²⁵ Es también probable que en algunos casos la migración sea una puerta de salida de relaciones insatisfactorias. La literatura sobre género y migración ha venido evidenciando que no es nada infrecuente que los conflictos de pareja (incluyendo situaciones de violencia doméstica) formen parte de las motivaciones migratorias en particular de las mujeres (Herrera, 2005; UNFPA, 2006).

Resulta interesante que los patrones por sexo entre bolivianos, colombianos y ecuatorianos no son muy diferentes, en rigor, la forma de llegar de varones y mujeres es prácticamente la misma. Tanto ellos como ellas llegan mayormente sin su familia conviviente (Cuadro 6). Entre los argentinos, en cambio, la migración independiente es menos habitual, siendo significativamente más proclives a haber emigrado con toda la familia con la que convivía antes de partir.

CUADRO 6
INMIGRANTES CLASIFICADOS SEGÚN QUIENES MIGRARON
POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO

País de nacimiento	Migración conjunta o autónoma	Varón	Mujer	Total
Argentina	Llegó solo o con conocidos	49,8	29,3	39,9
	Llegó con familiares con los que no convivía	0,5	0,7	0,6
	Llegó con parte de la familia con la que convivía	5,6	8,6	7,1
	Llegó con la familia con la que convivía	44,1	61,4	52,4
	Total	100,0	100,0	100,0
Bolivia (Est. Plur de)	Llegó solo o con conocidos	69,9	63,9	66,6
	Llegó con familiares con los que no convivía	4,9	4,0	4,4
	Llegó con parte de la familia con la que convivía	10,7	14,2	12,6
	Llegó con la familia con la que convivía	14,6	17,9	16,4
	Total	100,0	100,0	100,0
Colombia	Llegó solo o con conocidos	64,1	65,7	65,1
	Llegó con familiares con los que no convivía	3,7	2,8	3,1
	Llegó con parte de la familia con la que convivía	10,9	10,5	10,7
	Llegó con la familia con la que convivía	21,3	21,0	21,1
	Total	100,0	100,0	100,0
Ecuador	Llegó solo o con conocidos	74,5	64,9	69,5
	Llegó con familiares con los que no convivía	2,3	2,5	2,4
	Llegó con parte de la familia con la que convivía	10,3	14,0	12,2
	Llegó con la familia con la que convivía	12,8	18,5	15,8
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

VI. La situación familiar y residencial actual

Anteriormente pudo verse que al momento de emprender la migración una alta proporción de sudamericanos, varones y mujeres, llegaba a España sin su familia de procreación. En efecto, se mostró que para la gran mayoría, con la excepción de los argentinos, la llegada al viejo mundo implicó separarse de sus hijos y/o parejas. Cabe entonces preguntarse qué ocurrió con el paso del tiempo en el viejo mundo. Si bien se trata mayormente de una migración reciente bastante reciente, muchos de los inmigrantes ya llevaban algunos años residiendo en España al momento en el que se relevó la ENI en el 2007. Resulta relevante conocer entonces, en qué medida los sudamericanos en España permanecen separados de sus hijos y de sus parejas y si quienes no tenían pareja la formaron luego del proceso migratorio.

A. Pareja y convivencia familiar

Al momento del relevamiento de la ENI, la proporción de quienes declaran tener una pareja ha aumentado en todos los grupos migratorios. Esta oscila entre un máximo de 70,2 por ciento en el caso de los argentinos y un mínimo de 58,7 por ciento en el caso de los bolivianos (Cuadro 7)²⁶.

²⁶ Vale la pena recordar que los datos se refieren a la población de 16 años y más y por dicho motivo la proporción de personas en pareja es más elevada que en la población total.

Sin embargo, debido a cómo fue recolectada la información, el número relativo de personas en pareja se encuentra subrepresentado ya que aquellas unidas de hecho al momento de la encuesta que no se declararon como casadas y que no convivían con su pareja fueron clasificadas como “sin pareja”. Cuando se analiza el estado civil junto a la variable convivencia, de un modo similar al realizado por Reher, Requena y Rosero -Bixby (2009) se detecta que la proporción de quienes conviven es muy superior a la de quienes están casados legalmente en todos los colectivos migratorios. Un número muy significativo de inmigrantes solteros (como también en menor medida de divorciados, separados y viudos) conviven con una pareja en una unión de hecho (Cuadro A2, Anexo). Esto es indicativo de la relevancia de la unión consensual en Sudamérica²⁷, la cual ha ido en aumento en los últimos años.

Es interesante destacar que la enorme mayoría de varones y de mujeres conviven en la actualidad con su pareja y que sólo una minoría –que va desde un 2,5 por ciento a un 16,1 por ciento dependiendo del origen nacional- no lo hace debido a que su pareja se encuentra residiendo en el país de origen o un tercer país, o en otro hogar dentro de España. Quienes presentan la mayor proporción de parejas no convivientes son los bolivianos, seguramente debido a lo reciente de su proceso migratorio (Sanz Gimeno y Sánchez Rodríguez, 2009).

CUADRO 7
PORCENTAJE DE INMIGRANTES QUE TENÍAN PAREJA AL MOMENTO DE LA ENCUESTA,
CLASIFICADOS SEGÚN CONVIVENCIA CON LA PAREJA POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO

País de nacimiento	Tenencia de pareja y convivencia	Varón	Mujer	Total
Argentina	Porcentaje que tiene pareja	70,3	70,1	70,2
	Tiene pareja convivente	96,9	98,1	97,5
	Tiene pareja no convivente en España	0,4	1,5	0,9
	Tiene pareja conviv. en p. de orig. o 3er p.	2,7	0,3	1,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Bolivia (Est. Plur.de)	Porcentaje que tiene pareja	65,7	52,7	58,7
	Tiene pareja convivente	86,8	80,9	83,9
	Tiene pareja no convivente en España	1,0	3,9	2,4
	Tiene pareja conviv. en p. de orig. o 3er p.	12,3	15,1	13,7
	Total	100,0	100,0	100,0
Colombia	Porcentaje que tiene pareja	63,6	60,6	61,8
	Tiene pareja convivente	88,2	93,5	91,3
	Tiene pareja no convivente en España	3,7	1,1	2,2
	Tiene pareja conviv. en p. de orig. o 3er p.	8,1	5,3	6,5
	Total	100,0	100,0	100,0
Ecuador	Porcentaje que tiene pareja	69,0	63,9	66,3
	Tiene pareja convivente	86,9	93,9	90,4
	Tiene pareja no convivente en España	2,7	1,2	1,9
	Tiene pareja conviv. en p. de orig. o 3er p.	10,4	4,8	7,6
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

²⁷ Así, por ejemplo entre los años 2000-2005, el porcentaje de uniones consensuales entre el total de uniones conyugales entre mujeres de 15 a 49 años fue del 30,6 por ciento en Argentina, 31,1 por ciento en Bolivia, 57,7 por ciento en Colombia y 36,4 por ciento en Ecuador (Cerrutti y Binstock, 2009).

Las personas que teniendo pareja conviven con ella es muy superior al momento del relevamiento de la encuesta que al iniciar el proceso migratorio. De la comparación de los Cuadros 4 y 7 se puede inferir que han tenido lugar dos posibles procesos, la reunificación de parejas en España y la formación de nuevas parejas.

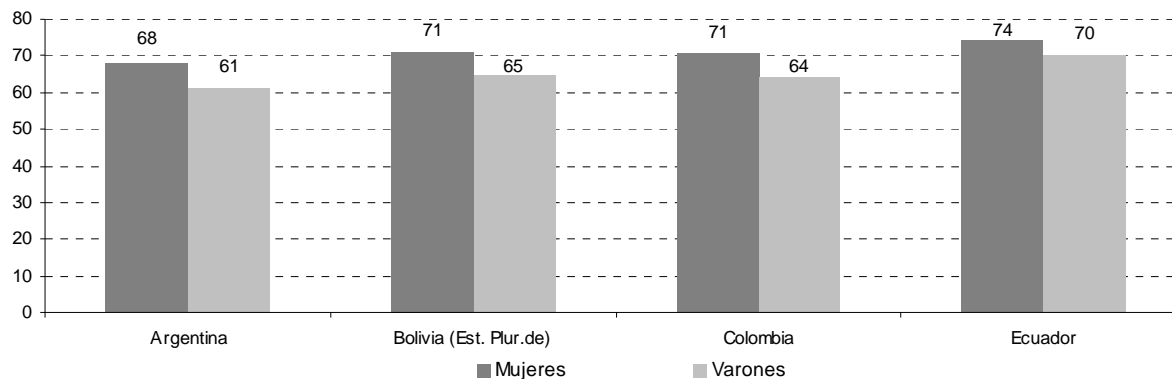
B. Familias divididas, la maternidad y paternidad a larga distancia

¿Cuán extendido es el fenómeno de las familias divididas?, ¿Cuántas mujeres (y varones) viven hoy en España separadas de sus hijos pequeños? Con el propósito de contribuir a esta temática, de la cual se cuenta con información fragmentada, es que se examina a continuación y mediante datos representativos de los inmigrantes sudamericanos en España, la magnitud cuantitativa de las familias divididas por la migración para los cuatro colectivos analizados. Se presentan las diferencias entre varones y mujeres para pasar luego en la sección siguiente a una exploración sobre los vínculos entre maternidad, familias divididas e inserción de las mujeres en actividades de servicios (particularmente domésticas y de cuidado).

En primer lugar y antes de entrar en mayor detalle sobre los distintos subgrupos poblacionales vale la pena mencionar que dentro del total de los inmigrantes (sin considerar la conformación de su familia actual), el porcentaje que tiene al menos un hijo y/o su pareja aún residiendo en el país de origen varía en forma considerable entre los colectivos migratorios. Entre los argentinos, sólo el 12 por ciento tiene parte de su familia de procreación en Argentina, mientras que entre los colombianos y ecuatorianos se trata de 28 y 30 por ciento, respectivamente. En el otro extremo se encuentran los inmigrantes bolivianos, en general de más reciente arribo. Entre ellos cuatro de cada diez tiene parte de su familia de procreación aún residiendo en el Estado Plurinacional de Bolivia (41 por ciento).

En segundo lugar, y ahora con el propósito de establecer con mayor detalle el alcance de la maternidad y paternidad a la distancia, es relevante restringir el análisis a quienes son padres o madres al momento de la encuesta. Los datos muestran que la gran mayoría de los inmigrantes tienen hijos²⁸: cerca de los dos tercios de todos los inmigrantes de los orígenes considerados son padres o madres (Gráfico 8).

GRÁFICO 8
PORCENTAJE DE INMIGRANTES QUE TIENEN HIJOS
POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

²⁸ La estimación se realiza en base a la población de 16 años y más.

La proporción es menor entre los argentinos (64,7 por ciento) y la más elevada entre los ecuatorianos (72,3 por ciento). Sin excepción las mujeres que son madres superan en proporción a los varones que han sido padres.

Ahora bien, respecto a la problemática del cuidado a larga distancia, es importante distinguir a quienes tienen hijos pequeños, es decir menores de 15 años. El Cuadro 8 clasifica a los inmigrantes que tienen hijos de acuerdo a si son menores de 15 años y, si lo son, en dónde residen. Se observa que entre los inmigrantes bolivianos que tienen hijos, en el 87,4 por ciento de los casos al menos uno es menor de 15 años. Entre los ecuatorianos, dicha proporción es bastante similar (84,1 por ciento). En cambio, seguramente debido a su menor fecundidad y mayor edad promedio, entre los argentinos y los colombianos el porcentaje es inferior (61,2 por ciento y 70,1 por ciento, respectivamente).

CUADRO 8
PORCENTAJE DE INMIGRANTES QUE TIENEN HIJOS PEQUEÑOS ENTRE PADRES Y MADRES.
INMIGRANTES CON HIJOS PEQUEÑOS CLASIFICADOS DE ACUERDO A DONDE RESIDEN
POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO.

País de nacimiento	Tenencia de hijos menores y su residencia	Varón	Mujer	Total
Argentina	<i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i>	67,4	55,3	61,2
	Todos conviven	84,4	94,9	89,2
	Todos en origen	6,1	3,4	4,8
	Algunos en origen	6,3	0,0	3,4
	Otra (*)	3,3	1,8	2,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Bolivia (Est. Plur. de)	<i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i>	89,0	86,1	87,4
	Todos conviven	41,2	46,6	44,2
	Todos en origen	50,6	49,4	49,9
	Algunos en origen	4,9	3,5	4,1
	Otra (*)	3,2	0,6	1,8
	Total	100,0	100,0	100,0
Colombia	<i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i>	77,0	65,8	70,1
	Todos conviven	51,1	73,6	64,1
	Todos en origen	31,0	21,7	25,6
	Algunos en origen	7,9	3,8	5,5
	Otra (*)	10,0	1,0	4,8
	Total	100,0	100,0	100,0
Ecuador	<i>Tiene hijos menores (entre quienes tienen hijos)</i>	87,9	80,7	84,1
	Todos conviven	57,3	71,1	64,4
	Todos en origen	28,2	23,1	25,6
	Algunos en origen	9,6	5,1	7,3
	Otra (*)	5,0	0,6	2,8
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

Nota (*): Los hijos residen en España pero algunos no conviven.

Restringiendo ahora el análisis a sólo aquellos inmigrantes que tienen hijos menores de 15 años, se observa que la probabilidad de convivir con todos ellos en España es marcadamente desigual. En efecto, mientras casi nueve de cada diez inmigrantes argentinos que tienen hijos pequeños conviven con todos ellos, entre los pares bolivianos dicha proporción es la mitad (44,2

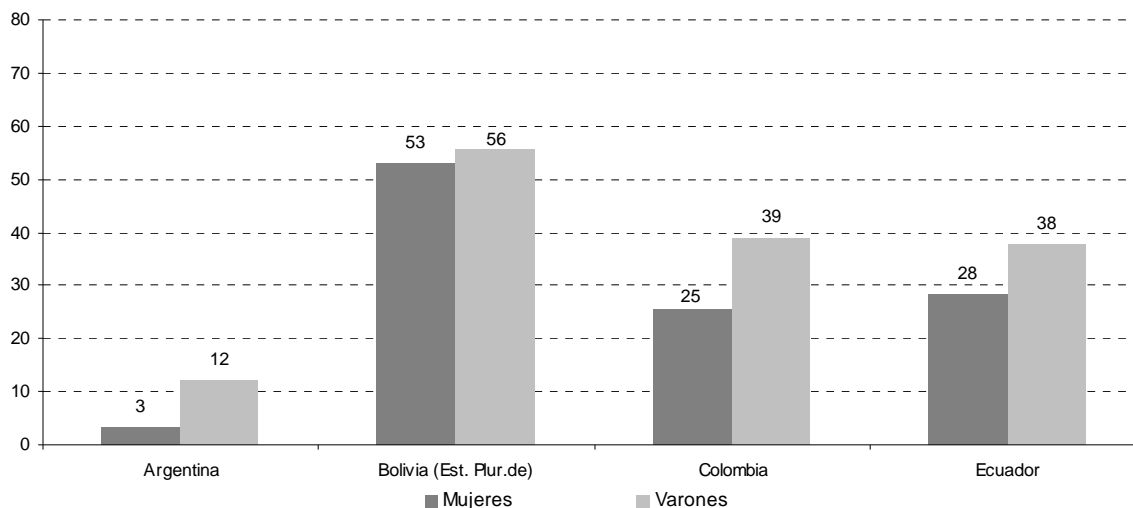
por ciento). Los colombianos y ecuatorianos se encuentran en una situación intermedia, dado que alrededor de dos tercios de los padres de hijos pequeños conviven con todos ellos.

Cuando se incorpora la mirada de género y se observa la posibilidad diferencial de madres y padres de convivir con todos sus hijos en España, se detecta que son ellas, aunque más marcadamente las colombianas y ecuatorianas quienes en mayor proporción conviven con todos sus hijos. Esto no es de sorprender ya que son las mujeres quienes tradicionalmente asumen el rol de cuidadoras quedándose a cargo de los hijos (con independencia del lugar de residencia).

La contra-cara de esta mirada es la que focaliza en la maternidad y paternidad a larga distancia, es decir la que identifica a quienes no conviven con sus hijos pequeños debido a que ellos se han quedado en el país de origen. El Gráfico 9 muestra la real dimensión del fenómeno: la proporción de padres y madres que están alejados de alguno de sus hijos pequeños es dramática en el caso de los inmigrantes bolivianos, ya que alcanza a más de la mitad de los padres. La situación de los inmigrantes bolivianos es la más extrema en comparación con los otros colectivos migratorios. Aún entre los ecuatorianos quienes comparten algunos rasgos con los bolivianos el porcentaje de madres y padres cuyos niños pequeños se han quedado en el país de origen es significativamente inferior.

La situación de la comunidad boliviana en España es verdaderamente particular, especialmente debido a la relevancia de las familias divididas por la migración (Hinojosa Gordonava, 2009). Esta comunidad en la Argentina presentan una dinámica marcadamente diferente, la cual se explica en parte por la cercanía, la facilidad de entrada y la mayor antigüedad de dicho flujo migratorio en la Argentina. Estos aspectos han contribuido a fomentar una migración de carácter familiar. En efecto, sólo el 7,6 por ciento de las madres bolivianas (de hasta 45 años de edad) que habían llegado recientemente a la Argentina tenían al menos un hijo menor residiendo en el Estado Plurinacional de Bolivia (Cerrutti, 2009). El contraste entre las experiencias de los inmigrantes de un mismo origen en dos destinos con características tan diferentes resalta la relevancia del contexto de la migración para dar cuenta de los vínculos entre los inmigrantes y sus familias.

GRÁFICO 9
PORCENTAJE DE INMIGRANTES CON HIJOS PEQUEÑOS, QUE TIENEN ALGUNO DE SUS HIJOS RESIDIENDO EN EL PAÍS DE ORIGEN, POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

En el caso de los ecuatorianos y colombianos es significativa la diferencia por sexo, ya que los padres son mucho más proclives a estar alejados de sus hijos pequeños que las madres. Entre ellos la proporción de padres a larga distancia es de alrededor del 40 por ciento, mientras que entre ellas es de una de cada cuatro. Entre los argentinos, no sólo la proporción de quienes tienen hijos pequeños es menor sino que entre quienes lo tienen prácticamente la totalidad reside con sus padres en España.

C. Género, maternidad a distancia y las cadenas globales de cuidado

Con la creciente importancia de la migración femenina en el contexto de la globalización, no solamente se fortalece la presencia de familias transnacionales y la maternidad a distancia, sino que surge un fenómeno novedoso y relativamente reciente, con la conformación de las denominadas cadenas globales de cuidado.

Como se dijo, la conformación de las cadenas globales de cuidado responde a la confluencia de factores sociales, económicos y culturales que operan en ambos extremos de la misma, es decir en las sociedades de origen y de destino. Así, además de la necesidad de que las mujeres emigren para mejorar las condiciones de vida y generar ahorros para enviar remesas que ayuden a la supervivencia y reproducción social de las familias de origen, otro requisito indispensable es que en los países receptores, y tal como ocurre en España, exista una demanda importante para los trabajos de cuidado no abastecida por la mano de obra local.

La Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) brinda la posibilidad de comprobar la existencia de estas cadenas a partir de datos estadísticamente representativos y de aproximarnos, sobre una base empírica, a algunos de los interrogantes que rondan la cuestión

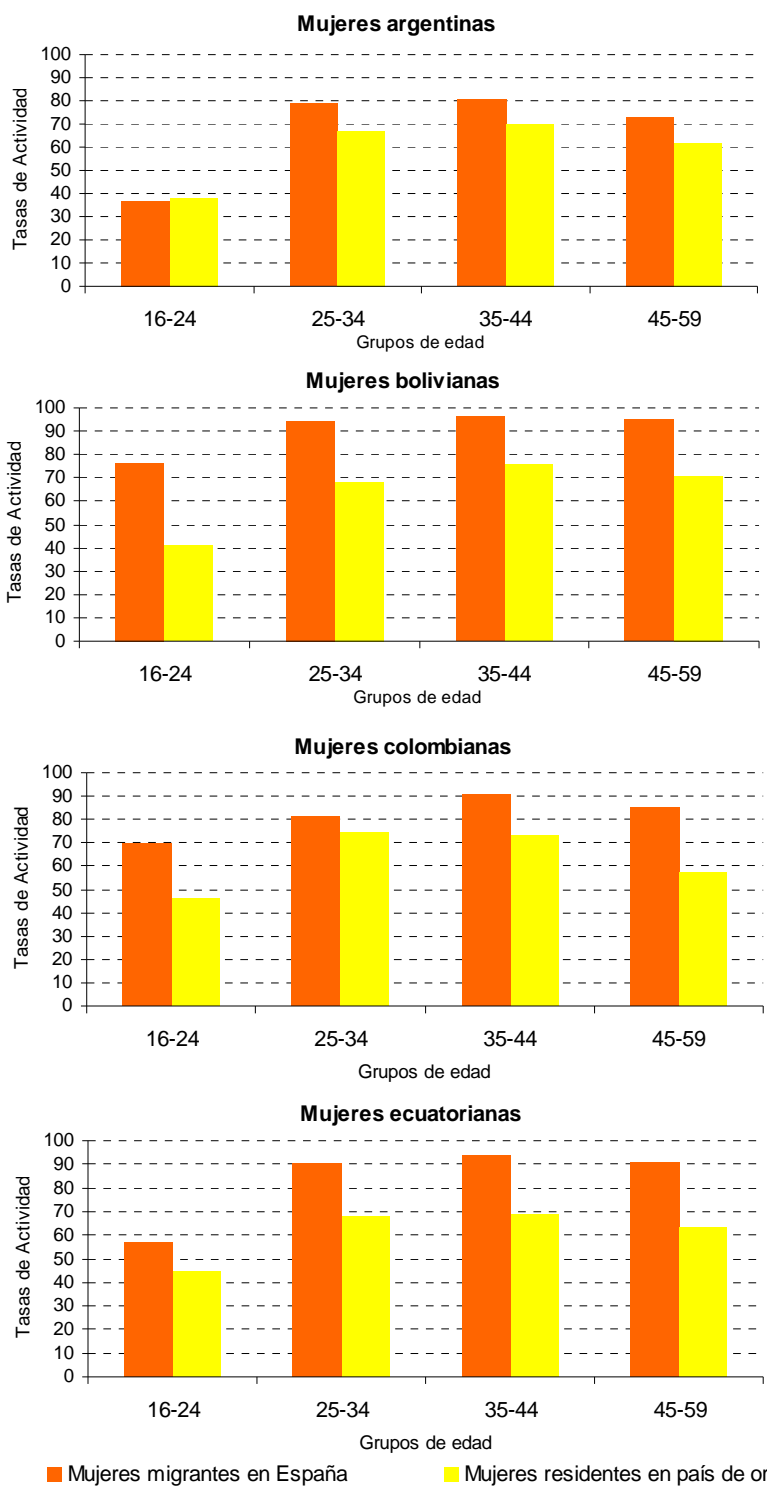
En primer lugar hay que señalar que la migración reciente de sudamericanos a España tiene un carácter netamente laboral, siendo una de las motivaciones predominantes para ambos sexos la búsqueda de mejores oportunidades para lograr el bienestar familiar o individual. En el caso de las mujeres, esta motivación se refleja claramente a partir de la mayor propensión a incorporarse al mercado de trabajo que denotan las migrantes en España respecto a sus compatriotas en los países de origen.

En efecto en el Gráfico 10 se observa que las mujeres de todos los países, pero especialmente las bolivianas y ecuatorianas, participan con mayor intensidad en el mercado de trabajo español que sus congéneres en sus países de origen, independientemente de la edad.

Si se tiene en cuenta que en el país de origen se trata de mujeres urbanas, puede asumirse que la brecha sería aún mayor si se comparara con todo el universo femenino.

Si bien las tasas de actividad femeninas en España son notablemente elevadas, la necesidad de trabajar una vez que emigran adquiere dimensiones extraordinarias entre las mujeres que dejaron a sus hijos menores en el país de origen. Entre ellas la proporción que participa en el mercado de trabajo asciende a un máximo de 97 por ciento entre las bolivianas, a un 89 por ciento entre las colombianas y a alrededor del 86 por ciento entre argentinas y ecuatorianas, siendo estas últimas las que denotan menor variación. Es decir, que prácticamente todas las mujeres que ejercen la maternidad a distancia son económicamente activas (Gráfico 11).

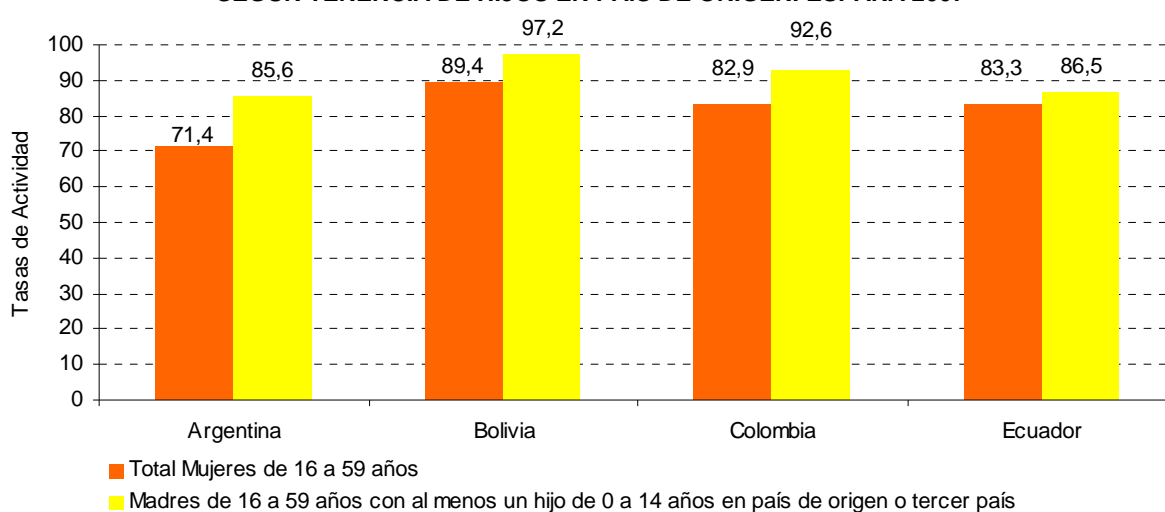
GRÁFICO 10
TASAS DE ACTIVIDAD POR EDAD DE LAS MUJERES MIGRANTES EN ESPAÑA
Y DEL TOTAL DE MUJERES EN PAÍS DE ORIGEN. (POBLACIÓN 16-59 AÑOS)



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007, y Cerrutti y Binstock (2009) a partir de CEPAL(2007), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe.

Nota: Las tasas femeninas en país de origen son del año 2006 y corresponden a las Áreas Urbanas. En el grupo más joven, a las mujeres de 15 a 24 años.

GRÁFICO 11
TASAS DE ACTIVIDAD DE LAS MUJERES DE 16 A 59
SEGÚN TENENCIA DE HIJOS EN PAÍS DE ORIGEN. ESPAÑA 2007



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

Veamos ahora cómo esta necesidad de trabajar para asegurar el sustento de sus hijos se traduce en las modalidades de su inserción ocupacional. Ya se había mencionado cómo el origen y con mayor fuerza el género condicionan las posibilidades de acceder a ocupaciones calificadas.

Como muestra el Cuadro 9, independientemente de su maternidad y con la única excepción de las argentinas, las mujeres tienen como principal destino laboral las ocupaciones de cuidado²⁹, situación que es extremadamente notoria entre las originarias del Estado Plurinacional de Bolivia. Así, tres cuartas partes de las bolivianas, el 36 por ciento de las ecuatorianas y el 33 por ciento de las colombianas se insertan en ocupaciones relacionadas con el servicio doméstico o el cuidado de personas. Si a estas se agregan las que trabajan en servicios relacionados, como la limpieza en oficinas, restaurantes y hoteles, la proporción femenina dedicada directa o indirectamente al cuidado crece notoriamente en todos los colectivos.

No obstante, aparecen diferencias de acuerdo al origen, vinculadas, entre otros factores a la antigüedad de residencia en España: las nacidas en el Estado Plurinacional de Bolivia, que son las que llegaron más recientemente presentan una estructura ocupacional altamente concentrada en tareas de cuidado, con una presencia mucho menor (12 por ciento) en otro tipo de ocupación relacionada con la hostelería.

En cambio, tanto colombianas como ecuatorianas denotan una proporción más significativa como vendedoras y trabajadoras de hostelería y en servicios de limpieza externos a los hogares; las primeras también alcanzan un porcentaje significativo en ocupaciones no manuales, la mayoría como técnicas y profesionales de apoyo o como empleadas administrativas. (Ver Cuadro A3, Anexo). En ese sentido, pareciera que parte de las mujeres de estos dos orígenes han protagonizado procesos de movilidad ocupacional y después de transcurrido un tiempo de inmigrar, pudieron abandonar el servicio doméstico, que funciona como puerta de entrada al mercado³⁰.

²⁹ Corresponden a ocupaciones en servicio doméstico y en cuidado de personas.

³⁰ Solé y Pereyra (2005) señalan este mismo fenómeno a partir de registros del Régimen Especial de Empleados del Hogar (CCOO-CERES).

CUADRO 9
INMIGRANTES SUDAMERICANOS SEGÚN INSERCIÓN OCUPACIONAL
POR PAÍS DE NACIMIENTO. ESPAÑA 2007

Ocupación actual	Argentina		Bolivia (Est. Plur. de)		Colombia		Ecuador	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	67,1	100,0	100,0
Sudamericanos Inmigrantes	93 343	61 524	60 790	67 037	91 446	122 830	146 199	136 766
Ocupaciones no manuales ^a	38,6	47,8	6,8	1,9	15,7	18,4	4,1	11,1
Vendedores y trabajo de hostelería	16,4	24,4	10,0	12,4	9,8	24,2	8,3	18,9
Trabajadores calificados ^b	35,1	2,9	51,5	1,7	40,9	5,5	55,3	7,5
Servicio doméstico y cuidado	1,2	19,4	0,0	75,1	2,5	32,9	0,7	36,0
Trabajadores en serv. de limpieza	0,0	4,2	0,0	7,0	2,7	13,5	1,8	15,4
Otros no calificados ^c	8,7	1,3	31,6	1,9	28,4	5,6	29,9	11,1

Fuente: Cuadro A3, Anexo. Elaboración propia con base en ENI, 2007

^aIncluye directivos, profesionales, técnicos y empleados administrativos

^bIncluye trabajadores calificados en todas las ramas de actividad.

^cIncluye peones de todas las ramas.

Los varones de estos tres orígenes también presentan una inserción segmentada, con un alto predominio como trabajadores calificados y, en segundo lugar en ocupaciones no calificadas, en ambos casos en el sector de construcción. Pero lo que llama la atención es que inclusive los nacidos en el Estado Plurinacional de Bolivia, con una menor experiencia laboral acumulada en el destino, presentan una distribución bastante similar a los otros dos grupos de varones. En síntesis, pareciera que la antigüedad migratoria jugara un papel distinto de acuerdo al género en el acceso al mercado laboral, al menos entre los migrantes andinos.

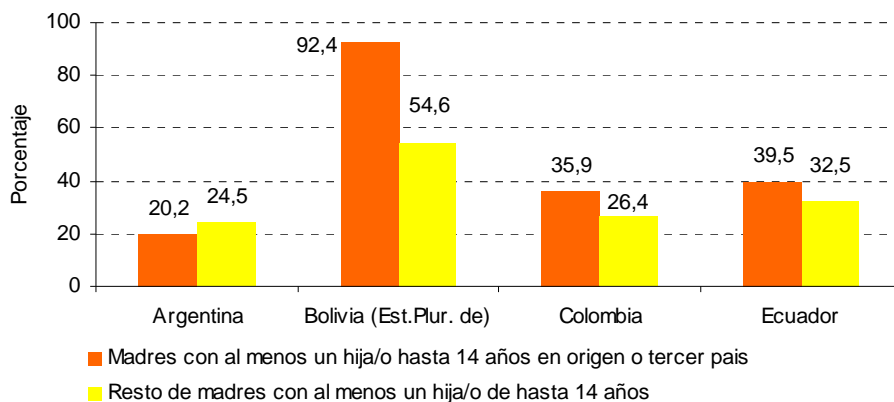
Los argentinos, una vez más, escapan a este patrón particularmente en la proporción que se inserta en los extremos de la escala ocupacional. Ellos denotan la cuota más alta en ocupaciones no manuales siendo mayor esta brecha entre las mujeres.

Al explorar el efecto de tener o no hijos que viven alejados de sus madres en el país de origen, las diferencias que surgen en la distribución ocupacional son notables, como se observa en el Gráfico 12.

El porcentaje que trabaja en servicios domésticos o de cuidado de personas es muy superior entre las madres que tienen hijos menores en el país de origen.

Una vez más, la brecha es superior entre las bolivianas, ya que las que se encuentran en esa situación alcanza el 92 por ciento, valor que duplica al de quienes tienen a sus hijos con ellas. En el caso de las argentinas no se produce esta situación, pero la cantidad que tiene a sus hijos en su país de nacimiento es extremadamente pequeña como para considerarse estadísticamente representativa (Cuadro A4, Anexo).

GRÁFICO 12
PORCENTAJE DE MADRES CON HIJOS PEQUEÑOS EN SERVICIO DOMÉSTICO
O CUIDADO DE PERSONAS SEGÚN RESIDENCIA DE LOS HIJOS. ESPAÑA 2007



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

Nota: Deben observarse con cautela los datos de Argentina correspondientes a las mujeres con hijos en origen porque el número es demasiado pequeño para considerarlo representativo.

Pareciera entonces que las circunstancias de haber inmigrado en el pasado reciente teniendo hijos que mantener en el país de origen -a lo que se suma que la situación de irregularidad-, condiciona fuertemente que las mujeres no tengan otra salida laboral que como empleadas del hogar. Este nicho, que supone mayor inestabilidad y más horas de trabajo a costa de menores remuneraciones, se constituye casi como la única puerta de entrada al mercado de trabajo para estas mujeres.

Estos resultados confirman la presencia de las denominadas “cadenas globales de cuidado” conformadas por mujeres que emigraron a España desde estos países andinos.

Al mismo tiempo plantean la necesidad de avanzar en el conocimiento más exhaustivo de esta configuración y sugieren una serie de interrogantes respecto a los factores asociados a la misma, muchos de los cuales deberán abordarse en el futuro mediante una mayor explotación de la ENI.

VII. Síntesis y Conclusiones

En el escenario de un extraordinario incremento de la emigración sudamericana a España, este trabajo se propuso indagar algunas interrelaciones entre familia y proceso migratorio con un enfoque de género, en el caso de los cuatro colectivos con mayor presencia: ecuatorianos, colombianos, argentinos y bolivianos, en ese orden. Estos colectivos son heterogéneos, tanto en relación a su evolución reciente, como en su perfil socio-económico y, más marcadamente, en la proporción que posee la ciudadanía europea.

Las posibilidades de que el traslado se realice en forma asociativa/familiar o de manera independiente, dando lugar a la conformación de familias divididas o transnacionales, difiere no solamente de acuerdo al sexo, los rasgos educativos y la situación documentaria, sino también y fundamentalmente con la situación familiar previa a la migración. Si bien existen diferencias en la situación familiar antes de partir y en las formas de migrar de varones y mujeres, la comparación entre los distintos colectivos arroja singulares contrastes. Los argentinos y las argentinas son quienes tienen las mayores posibilidades de emprender una migración como proyecto familiar involucrando a todos los miembros. Ello se pone de manifiesto en una serie de rasgos distintivos. El primero, la etapa del ciclo de vida en el que emprenden la migración: al momento de emigrar son quienes presentan la mayor proporción de niños y adolescentes, lo que evidencia que una parte de los inmigrantes son seguidores de sus padres o adultos a cargo (hecho que concuerda con la alta proporción que declararon que convivían con sus padres antes de partir).

El segundo es que si bien es el colectivo con la menor proporción de inmigrantes con responsabilidades familiares propias al momento de partir, entre quienes sí las tienen, son los más proclives a llegar a España con su pareja y con la familia con la que convivían. Esto se manifiesta claramente en que una alta proporción de quienes tenían pareja llegaron a España con ella y en que casi seis de cada diez arribaron con toda o parte de la familia con la que convivían.

Las posibilidades han sido sin duda muy diferentes para los otros colectivos. El caso más extremo por contraste es el de los inmigrantes bolivianos. Ellos llegaron a España más recientemente y sólo una ínfima proporción cuenta con ciudadanía europea. Se trata de inmigrantes que llegaron más jóvenes pero también con responsabilidades familiares: dos tercios de las mujeres y algo más de la mitad de los varones tenían hijos cuando llegaron a España. Sin embargo, la gran mayoría emprende su primera migración en soledad, dos tercios dicen haber llegado solos o con conocidos y cerca de la mitad de quienes tenían pareja llegaron sin su cónyuge.

Colombianos y ecuatorianos se encuentran a mitad de camino, aunque con mayores semejanzas a la situación de los bolivianos que de los argentinos. La mitad de los colombianos y algo más de la mitad de los ecuatorianos tenían hijos cuando llegaron a España. Sin embargo, sólo tres de cada diez colombianos y una proporción algo inferior de los ecuatorianos llegaron a España con toda o parte de la familia con la que convivían.

En cuanto a las diferencias de género durante la iniciación del proceso migratorio, los varones, con independencia del origen, tenían menores responsabilidades familiares que las mujeres antes de llegar a España, es decir entre ellos el porcentaje que no tenía pareja ni hijos al momento de emigrar es mayor que entre sus compatriotas mujeres. Con la excepción de las argentinas, las mujeres no sólo tienen mayores responsabilidades familiares sino que entre ellas no es nada despreciable la proporción de las que teniendo hijos no tenían pareja antes de partir. Esta situación que incluye a casi una de cada cuatro de inmigrantes ecuatorianas y a una de cada cinco de colombianas y bolivianas, habla claramente de la necesidad económica como motivación de la migración de estas madres. La gran mayoría de ellas, como se indicó llegará a España sin sus hijos.

Exceptuando a las inmigrantes colombianas, -quienes presentan la menor proporción con pareja antes de partir-, alrededor de la mitad de varones y mujeres de todos los colectivos estaban en pareja antes de emigrar. Sin embargo, se constató que en el caso de las mujeres una proporción significativa ya no convivía con sus cónyuges debido a que ellos habían emigrado a España previamente. Esta situación, sumada al hecho de que las mujeres superan a los varones en la proporción que llega a España después que su pareja, sugiere, que entre los inmigrantes que ya tenían una pareja antes de partir, los varones son algo más proclives a ser quienes inician el proceso migratorio.

Con el correr de los años en España, las probabilidades de que los inmigrantes se reunifiquen con sus hijos varían entre mujeres y varones y entre los colectivos migratorios. De este modo, al mirar la conformación actual de la familia se manifiesta claramente que la separación de las familias por la migración se extiende para muchos hasta el presente: cuatro de cada diez inmigrantes bolivianos tienen parte de su familia de procreación aún residiendo en el Estado Plurinacional de Bolivia (41 por ciento), y entre los colombianos y ecuatorianos tres de cada diez (28 y 30 por ciento, respectivamente) frente a sólo el 12 por ciento de los argentinos.

El fenómeno de la maternidad y paternidad a distancia, particularmente cuando se trata de la separación de niños pequeños (0-14 años) es para estos tres colectivos una dolorosa realidad, más aún si se tiene en cuenta que entre el 70 y el 87 por ciento de las madres y padres tienen hijos en esas edades. La proporción de madres que teniendo hijos pequeños, tiene hoy en día al menos uno de ellos en su país de origen es alarmante en el caso de la comunidad boliviana (53 por ciento) y

bastante elevada en el caso de las ecuatorianas y colombianas (28 y 25 por ciento, respectivamente). Entre los padres la situación es aún más acentuada.

La creciente participación femenina en la migración no solamente fortalece la presencia de familias transnacionales y de la maternidad a distancia, sino que conlleva la aparición de un fenómeno novedoso y relativamente reciente, como es la conformación de las denominadas cadenas globales de cuidado. Este fenómeno consiste en la transferencia de trabajos de cuidado desde los hogares en los países de origen hacia los receptores, lo que supone nexos transnacionales entre unos y otros.

La conformación de estas cadenas responde a la confluencia de factores sociales, económicos y culturales que operan en ambos extremos de la misma. En los países sudamericanos bajo estudio la reincidencia de crisis y ajustes económicos estructurales provocaron que muchas familias adoptaran a la emigración como una estrategia de supervivencia para garantizar su reproducción social; el sistema de género prevaleciente favorece que las mujeres sean más proclives a emigrar y a proveer recursos enviando remesas. Por otro, en el caso español se presentan nítidamente los factores requeridos para la conformación de estas cadenas: la incorporación de las mujeres españolas a la educación y al mercado de trabajo de las últimas décadas dio lugar a la ampliación de la demanda de trabajos de cuidado –que incluyen el cuidado de niños, ancianos, discapacitados así como las tareas domésticas requeridas para el mantenimiento cotidiano de la vida y la salud de los hogares-- que no es abastecida por la mano de obra local.

La Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI 2007) brinda la posibilidad de comprobar la existencia de estas cadenas a partir de datos estadísticamente representativos y de aproximarnos, sobre una base empírica, a algunos de los interrogantes que rondan la cuestión.

Aunque la motivación laboral subyace a la migración reciente de los sudamericanos de ambos sexos, en el caso de las mujeres las migrantes tienen tasas de actividad en España que son muy superiores a las de sus compatriotas en los países de origen. Pero entre las mujeres que emprenden el movimiento migratorio dejando a sus hijos pequeños en el país de origen, la motivación laboral se hace más que evidente en su extraordinaria participación en el mercado de trabajo. Entre las madres a larga distancia, el 97 por ciento de las bolivianas, el 89 por ciento de las colombianas y alrededor del 86 por ciento de las argentinas y ecuatorianas son económicamente activas.

Se comprueba así la fuerza con que el género y el origen condicionan las modalidades de inserción ocupacional, a tal punto que, independientemente de su maternidad y con la única excepción de las argentinas, las mujeres tienen como principal destino laboral las ocupaciones de cuidado, situación que es extremadamente notoria entre las originarias del Estado Plurinacional de Bolivia.

Cuando se explora el efecto de tener o no hijos que viven alejados de sus madres, en el país de origen, las diferencias que surgen en la inserción ocupacional son notables, confirmando la importante presencia de las cadenas globales de cuidado. Así, el porcentaje que trabaja en el servicio doméstico o en tareas de cuidado es muy superior entre las madres a larga distancia. Una vez más, la brecha es superior entre las bolivianas, ya que las que se encuentran en esa situación alcanza el 92 por ciento, valor que duplica al de las que tienen a sus hijos con ellas. Entre las Colombianas los valores correspondientes son 35 por ciento versus 26 por ciento y entre las ecuatorianas, 30 por ciento versus 26 por ciento.

En conclusión, la evidencia aquí presentada contribuye a comprender cómo se opera la reproducción transnacional de la división sexual del trabajo bajo la forma de cadenas globales de cuidado. Al mismo tiempo, la exploración sobre las interrelaciones entre migración, familia y género arroja hallazgos novedosos respecto a las posibilidades de integración en la sociedad receptora, dado que sugieren que además de la configuración de la demanda laboral en el país de

destino, operan fuertemente otros vinculados con la situación familiar y los activos de las personas -educación, ciudadanía, recursos- previos a la partida.

Los resultados aquí presentados también estimulan una serie de interrogantes sobre el ejercicio de la maternidad y paternidad a la distancia que darán lugar a futuras líneas de investigación. El primer interrogante se refiere a los factores demográficos, sociales y económicos asociados con este fenómeno. El segundo alude a la materialización de los vínculos de las familias transnacionales a través del envío de remesas. Por último, interesa conocer las formas que asume el mantenimiento de vínculos afectivos y sociales en las familias divididas por la migración.

Asimismo, los hallazgos del presente trabajo plantean otros interrogantes sobre la situación a futuro de estos colectivos en el marco de la actual crisis económica que atraviesa la sociedad española. Su inserción segmentada en el mercado de trabajo –los varones principalmente en la construcción (sector en franca recesión) y ellas en los servicios personales (dependiente del poder adquisitivo de las familias)- pone en duda la posibilidad de estos inmigrantes de continuar enviando remesas de manera regular, más aún si se tiene en cuenta que sufren con mayor intensidad la desocupación³¹.

Quienes padecen la situación de mayor inestabilidad son los bolivianos. Por un lado, son quienes en mayor proporción han visto divididas sus familias de procreación a consecuencia de la migración y muchos tienen hijos pequeños residiendo en el Estado Plurinacional de Bolivia. Debido a su situación documentaria y económica parecen ser quienes tienen las menores posibilidades de poder reunificar a sus familias, al menos en un futuro cercano.

En contraste, los argentinos, parecen estar provistos de mayores recursos para “aguantar el chubasco”. Su mayor acceso a la ciudadanía europea, su nivel educativo más alto y su inserción laboral en ocupaciones de mejor calificación los pone en una situación menos vulnerable y con una mayor posibilidad para adherirse a los seguros de desempleo. Asimismo, a nivel familiar seguramente tienen menos presiones para enviar remesas ya que una alta proporción reside con su familia de procreación en España.

Ante esta situación de crisis hay que tener presente que para una gran cantidad de inmigrantes sudamericanos los significativos esfuerzos invertidos en el proceso migratorio seguramente harán de la alternativa de retorno una última opción.

En síntesis, si la pregunta sobre la situación y los destinos a futuro de los que “son dejados atrás” es trascendente cuando se plantea en contextos de una migración viable, cobra aún más relevancia en situaciones críticas como la actual.

³¹ De acuerdo a la Encuesta de Población Activa correspondiente al último cuatrimestre de 2009, la tasa de paro entre los inmigrantes ascendía a 29,7 por ciento mientras que la de los nativos era del 16,8 por ciento (www.ine.es 15 de febrero 2010).

Bibliografía

- American Community Survey, ACS, (2006), U.S. Census Bureau, sitio Web: www.census.gov.
- Amuedo-Dorantes, Catalina, Georges, Annie. y Pozo, Susan (2008), Migration, Remittances and Children's Schooling in Haiti. IZA Discussion Paper No. 3657.
- Benencia, Roberto (2009), "Migrantes bolivianos en la periferia de las ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo" en Marta Susana Novick (comp.), Las migraciones en América Latina. Políticas culturales y estrategias. Catálogos-CLACSO, Buenos Aires.
- Borraz, Fernando, Pozo, Susan y Rossi, Maximo (2008), "And What About the Family Back Home? International Migration and Happiness" DECON Working Paper No. 03/08. Universidad de la Republica, Uruguay.
- Cacopardo, María Cristina, Maguid, Alicia y Martínez, Rosana (2007) "La nueva emigración de latinoamericanos a España: el caso de los argentinos desde una perspectiva comparada" en Revista: Papeles de Población. Número 51, Universidad Autónoma del Estado de México
- CEPAL (2001). Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa. Alfaomega. Santiago de Chile.
- Cerrutti, Marcela y Gaudio, Magali. (en prensa). "Gender differences between Mexican migration to the United States and Paraguayan migration to Argentina" en Katherine M. Donato, Jonathan Hiskey, Jorge Durand y Douglas Massey (eds.) The ANNALS of the American Academy of Social and Political Science. Número Especial: Continental Divides: International Migration in the Americas.
- Cerrutti, Marcela y Binstock, Georgina, (2009). Familias Latinoamericanas en transformación: desafíos y demandas para la acción pública. Serie Políticas Sociales No. 147. CEPAL, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile.

- Cerrutti, Marcela (2009a) Gender and Intra-regional regional migration in South America . United Nations Development Programme, Human Development Research Papers 2009/12.
- _____(2009b) Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina. Buenos Aires: Dirección Nacional de Población, Secretaría del Interior, Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población, Número 02.
- Cox, Alejandra. y Ureta, Manuelita (2003). “International Migration, Remittances, and Schooling: Evidence from El Salvador”, NBER Working Paper 9766.
- Domingo, Andreu. (2002). “Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los países del sur de la Unión Europea” en Actas 3º Congreso Inmigración en España, Vol. 1, Granada.
- _____(2003). “Reinventando España. Migración Internacional estrenando el siglo XXI”. Papers de Demografia No 219. Centre d’ Estudis Demogràfics.
- _____(2005). “Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión”, Papers de Demografia, 264. Centre d’ Estudis Demogràfics.
- Ehrenreich, Barbara. y Russell Hochschild A. (2004) Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy. Henry Holt and Company LLC, New York.
- Herrera, Gioconda (2005). “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado”, in Herrera, Gioconda, Carrillo, María Cristina. y Torres, Alicia (Eds.), La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades. Flacso, Quito.
- Herrera Mosquera, Gioconda (2008). “Mujeres ecuatorianas en el trabajo domestico en España. Practicas y representaciones de exclusión e inclusión” en Marta Susana Novik (Ed.) Las Migraciones en America Latina. Políticas, Culturas y Estrategias. CLACSO-Catálogos, Buenos Aires.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso, (2008) “España en el itinerario de Bolivia. Migración Transnacional, Genero y Familia en Cochabamba” en Marta Susana Novik (Ed.) Las Migraciones en América Latina. Políticas, Culturas y Estrategias. CLACSO-Catálogos, Buenos Aires.
- Hinojosa Gordonava, Alfonso (2009) Buscando la vida: Familias bolivianas transnacionales en España. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, La Paz.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette and Ávila, Ernestine, (1997). “I’m here, but I’m there: The Meanings of Latina Transitional Motherhood.” Gender and Society, 11, N° 5.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette (1992). “Overcoming Patriarchal Constraints: The Reconstruction of Gender relations Among Mexican Immigrant Women and Men.” Gender and Society, 6.
- _____(1994) Gendered Transitions: Mexican Experiences of Migration, Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW), (2007). Género y remesas. Migración Colombiana del AMCO a España. Nuevas Ediciones: Colombia.
- Izquierdo Escribano, López de Lera y Martínez Buján (2002), “Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España”, Actas 3º Congreso Inmigración en España, vol.2, Granada.
- Kandel, William (2003). The Impact of U.S. Migration on Mexican Children's Educational Attainment. Education, Family and Population Dynamics. Richard Marcoux, Maria Cosio, Marc Pilon and André Quesnel.
- Liwski, Norberto (2008) Migraciones De Niñas, Niños y Adolescentes Bajo el Enfoque de Derechos, Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, Comisión Especial de Asuntos Migratorios.(<http://www.iin.oea.org>).
- Maguid, Alicia y Bruno, Sebastián (2009) “Mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. Ponencia presentada a las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina.
- Maguid, Alicia y Martinez, Rosana (2010) “Patrones emergentes de la emigración de sudamericanos. El caso de los argentinos en Estados Unidos y en España”. Revista Estudios Migratorios latinoamericanos, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Buenos Aires, en prensa.
- Martínez Pizarro, Jorge. (2003): El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género. Serie Población y Desarrollo 44. CEPAL/CELADE/FNUAP.
- Orozco, Amaia. (2007) Cadenas Globales de Cuidado, UN- INSTRAW, Documento de trabajo No.2.
- Orozco, Amaia. (2009) Miradas Globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis I: ¿qué está ocurriendo? UN- INSTRAW, Serie Género, Migración y Desarrollo. Documento de trabajo No. 5.

- Pellegrino, Adela. (2003) La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. Serie Población y Desarrollo 35. CEPAL/CELADE, Santiago de Chile.
- Petit, Juan Miguel. (2003), Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos. CELADE-BID. CEPAL, Serie Población y Desarrollo 38.
- Reher, David y Requena, Miguel. (2009) “Introducción: el impacto de la inmigración en la sociedad española” en David Reher y Miguel Requena (eds.) Las múltiples caras de la inmigración en España. Alianza Editorial, Madrid.
- Reher, David, Requena, Miguel y Rosero-Bixby, Lúis. (2009) “Ecuatorianos en España” en David Reher y Miguel Requena (eds.) Las múltiples caras de la inmigración en España. Alianza Editorial, Madrid.
- Requena, Miguel y Reher, David (2009) “La reciente experiencia inmigratoria en España en David Reher y Miguel Requena (eds.) Las múltiples caras de la inmigración en España. Alianza Editorial, Madrid.
- Rico, María Nieves. (2009) “Desarrollo y remesas en femenino”, en Miradas diversas. Sobre migración femenina, remesas y (co) desarrollo en América Latina. FUNDESCAN (Fundación Canaria para el Desarrollo Social). Las Palmas de Gran Canaria. España, 2009.
- Sanz Gimeno, Alberto y Sánchez Rodríguez, María Isabel (2009) “Los otros inmigrantes andinos: los colectivos boliviano y peruano” en David Reher y Miguel Requena (eds.) Las múltiples caras de la inmigración en España. Alianza Editorial, Madrid.
- Solé, Carlota y Parella, Sonia (2005) “Discursos sobre la Maternidad transnacional de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona” en *Mobilités au féminin*, Tánger 15-19 de noviembre 2005.
- Sassen, Saskia (2003) *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Traficantes de Sueños-Mapas, Madrid
- Solé, Carlota y Parella, Sónia (2005), “Discursos sobre la “maternidad transnacional” de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona” en *Mobilités au féminin*, Tánger 15-19 de noviembre.
- United Nations Development Programme – UNDP, (2009) *Human Development Report 2009. Overcoming Barriers: Human Mobility and Development*. New York, UNDP.
- Zimmerman, Mary Litt, Jacquelyn. y Bose, Christine (2006). *Global dimensions of Gender and Care Work*. Stanford University Press, Stanford.

Anexo

CUADRO A1
INMIGRANTES SUDAMERICANOS CLASIFICADOS POR FAMILIA CONVIVIENTE
Y PAÍS DE NACIMIENTO SEGÚN SEXO. ESPAÑA 2007
(En porcentajes)

País de nacimiento	Familia conviviente	Varón	Mujer	Total
Argentina	Con pareja e hijos	26,6	26,6	26,6
	Con pareja sin hijos	15,0	13,0	14,0
	Sin pareja y con hijos	0,0	6,8	3,3
	Solo con padres	39,4	38,8	39,1
	Padres, pareja c/s hijos	1,5	2,9	2,1
	Padres, hijos s/pareja	0,6	1,2	0,9
	Otro arreglo	16,9	10,8	14,0
	Total	100,0	100,0	100,0
Bolivia (Est. Plur. de)	Con pareja e hijos	26,5	23,4	24,8
	Con pareja sin hijos	3,5	2,3	2,9
	Sin pareja y con hijos	5,3	13,6	9,8
	Solo con padres	40,0	23,5	31,1
	Padres, pareja c/s hijos	11,9	8,6	10,1
	Padres, hijos s/pareja	0,0	15,4	8,3
	Otro arreglo	12,9	13,2	13,0
	Total	100,0	100,0	100,0
Colombia	Con pareja e hijos	30,4	15,8	21,7
	Con pareja sin hijos	4,6	4,4	4,5
	Sin pareja y con hijos	3,7	16,0	11,0
	Solo con padres	36,3	33,5	34,6
	Padres, pareja c/s hijos	5,0	3,3	4,0
	Padres, hijos s/pareja	2,9	11,4	7,9
	Otro arreglo	17,1	15,5	16,2
	Total	100,0	100,0	100,0
Ecuador	Con pareja e hijos	32,6	23,8	28,0
	Con pareja sin hijos	5,0	1,8	3,3
	Sin pareja y con hijos	3,1	15,0	9,3
	Solo con padres	35,8	29,8	32,7
	Padres, pareja c/s hijos	7,7	4,8	6,2
	Padres, hijos s/pareja	1,2	12,1	6,8
	Otro arreglo	14,7	12,7	13,6
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

CUADRO A2
INMIGRANTES SUDAMERICANOS CLASIFICADOS POR ESTADO CIVIL Y POR CONVIVENCIA
EN PAREJA POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO. ESPAÑA 2007
(En porcentajes)

País de nacimiento	Estado civil	Varones		Mujeres	
		Distribución porcentual	% con pareja conviviente	Distribución porcentual	% con pareja conviviente
Argentina	Soltero/a	40,8	40,4	31,0	36,8
	Casado/a	50,8	95,8	57,3	97,7
	Viudo/a	2,1	5,8	5,1	0,0
	Separado/a	2,9	57,1	4,0	23,0
	Divorciado/a	3,5	36,7	2,6	18,3
	Total	100,0	68,2	100,0	68,8
Bolivia (Est. Plur. de)	Soltero/a	55,4	40,9	59,3	36,4
	Casado/a	41,2	78,9	29,3	65,7
	Viudo/a			4,1	0,0
	Separado/a	0,6	0,0	4,6	19,5
	Divorciado/a	2,7	63,9	2,7	34,9
	Total	100,0	57,0	100,0	42,7
Colombia	Soltero/a	50,1	34,6	47,7	39,8
	Casado/a	43,5	82,7	38,9	89,9
	Viudo/a	0,5	0,0	4,0	11,8
	Separado/a	3,4	44,8	4,9	25,1
	Divorciado/a	2,5	51,6	4,4	21,2
	Total	100,0	56,1	100,0	56,6
Ecuador	Soltero/a	52,1	47,3	47,8	40,4
	Casado/a	42,3	78,7	39,5	89,8
	Viudo/a	0,3	0,0	1,3	13,7
	Separado/a	2,5	30,6	4,8	42,8
	Divorciado/a	2,8	44,3	6,6	43,7
	Total	100,0	59,9	100,0	59,8

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

CUADRO A3
INMIGRANTES SUDAMERICANOS SEGÚN GRUPO OCUPACIONAL
POR SEXO Y PAÍS DE NACIMIENTO. ESPAÑA 2007
(En porcentajes)

Ocupación actual	Argentina		Bolivia (Est. Plur. de)		Colombia		Ecuador	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Total	100.0	100.1	100.3	100.4	100.6	100.7	100.9	100.10
Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados	3,2	2,6	0,0	0,0	0,5	0,4	0,0	0,0
Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados	5,3	3,9	0,0	0,0	4,2	1,1	0,2	1,0
Técnicos y profesionales de 1º- 2º-3º ciclo universitario	13,4	16,0	1,4	0,0	2,8	3,2	0,7	1,0
Técnicos y profesionales de apoyo	11,5	12,9	1,5	0,3	4,5	7,1	1,0	0,9
Empleados de tipo administrativo	5,1	12,4	4,0	1,6	3,7	6,7	2,1	8,2
Trabajadores de servicios de restauración	12,7	13,2	6,6	9,8	6,7	16,7	5,2	11,2
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	0,8	6,9	0,0	24,3	2,3	10,2	0,7	9,5
Dependientes y exhibidores	3,6	11,2	3,4	2,6	3,1	7,4	3,1	7,7
Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas	0,4	0,0	3,5	0,0	0,4	0,0	0,8	0,4
Trabajadores de la construcción - jefes de obras, capatazes, cualificados, semicualificados	15,9	0,0	36,5	0,0	23,5	0,2	33,0	0,0
Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados	6,4	0,0	2,5	0,0	3,7	0,0	7,5	0,0
Trabajadores cualificados -industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano	1,4	2,6	0,3	1,0	1,1	2,4	2,8	2,7
Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores	4,0	0,2	7,0	0,7	4,5	2,8	5,1	4,5
Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera	6,9	0,0	1,6	0,0	7,7	0,0	6,1	0,0
Empleados del hogar	0,4	12,5	0,0	50,9	0,2	22,7	0,0	26,5
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados	0,0	4,2	0,0	7,0	2,7	13,5	1,8	15,4
Peones en las actividades agrícolas	0,4	0,5	8,1	1,4	1,3	1,0	7,1	4,6
Peones de la construcción	1,6	0,0	13,7	0,0	11,3	0,0	12,5	0,0
Peones en las industria, minería y transporte	1,9	0,1	6,7	0,2	6,4	2,0	6,3	5,3
Otros	4,9	0,7	3,2	0,2	9,4	2,6	3,9	1,1

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

CUADRO A4
MUJERES INMIGRANTES CON HIJOS DE 0 A 14 AÑOS SEGÚN GRUPO OCUPACIONAL
POR LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS HIJOS Y PAÍS DE NACIMIENTO. ESPAÑA 2007
(En porcentajes)

Ocupación actual	Argentina			Bolivia (Est. Plur. de)			Colombia			Ecuador		
	Total	Madres ^a	Resto de madres ^b	Total	Madres ^a	Resto de madres ^b	Total	Madres ^a	Resto de madres ^b	Total	Madres ^a	Resto de madres ^b
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total	25 601	1 213	24 388	43 118	23 428	19 690	58 564	15 603	42 961	83 707	25 632	58 075
Dirección de las administraciones públicas y de empresas de 10 o más asalariados	1,4	0,0	1,5	0,1	0,0	0,1	0,5	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0
Gerencia de empresas con menos de 10 empleados y sin empleados	3,2	0,0	3,3	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	1,1	0,7	0,0	1,1
Técnicos y profesionales de 1º-2º-3º ciclo universitario	13,7	0,0	14,4	0,0	0,0	0,0	1,9	0,0	2,6	1,2	0,0	1,7
Técnicos y profesionales de apoyo	13,9	0,0	14,5	0,5	0,0	1,0	3,4	0,0	4,6	1,0	0,0	1,5
Empleados de tipo administrativo	10,6	0,0	11,1	0,1	0,0	0,2	5,0	0,3	6,7	6,0	2,6	7,4
Trabajadores de servicios de restauración	9,5	24,2	8,7	7,4	3,4	12,2	17,4	30,9	12,5	14,0	13,6	14,2
Trabajadores que se dedican al cuidado de personas	4,7	8,7	4,5	20,7	25,4	15,1	7,6	7,2	7,7	7,4	9,1	6,6
Dependientes y exhibidores	13,0	29,1	12,2	3,3	2,0	4,9	9,9	0,6	13,3	10,4	10,6	10,3

(continúa)

Cuadro A4 (conclusión)

61

Trabajadores por cuenta propia y trabajadores cualificados por cuenta ajena en actividades agrícolas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,2
Trabajadores de la construcción - jefes de obras, capataces, cualificados, semicualificados	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,4	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0
Trabajadores cualificados de industrias extractivas, metalurgia, construcción de maquinaria y asimilados	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Trabajadores cualificados - industrias artes gráficas, textil y confección, elaboración de alimentos, ebanistas, artesano	2,4	0,0	2,6	1,5	1,0	2,0	4,1	0,0	5,6	3,2	1,1	4,0
Operadores de instalaciones industriales, de maquinaria fija; montadores y ensambladores	0,0	0,0	0,0	0,9	0,0	2,0	3,3	5,9	2,4	3,8	0,9	5,0
Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Empleados del hogar	19,6	11,5	20,0	54,4	66,9	39,4	21,4	28,7	18,7	27,2	30,4	25,8
Personal de limpieza de oficinas, hoteles y otros trabajadores asimilados	5,8	26,5	4,7	8,6	0,0	18,8	17,7	19,2	17,1	13,7	17,4	12,0
Peones en las actividades agrícolas	1,1	0,0	1,2	2,2	1,2	3,4	1,8	0,5	2,2	6,0	9,0	4,7
Peones de la construcción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Peones en las industria, minería y transporte	0,2	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0	2,5	2,7	2,4	5,2	5,5	5,1
Otros	0,8	0,0	0,9	0,4	0,0	0,8	2,4	4,1	1,8	0,2	0,0	0,3

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI), España, 2007.

^a Madres con al menos un hijo/o hasta 14 años en origen o tercer país.^b Resto de Madres con al menos un hijo/o de hasta 14 años.



NACIONES UNIDAS

Serie

CEPAL

políticas sociales

Números publicados

Un listado completo así como los archivos pdf están disponibles en

www.cepal.org/publicaciones

163. Marcela Cerrutti y Alicia Maguid, "Familias divididas y cadenas globales de cuidado: la migración de sudamericanos a España", (LC/L.3239-P), Número de venta: S.10.II.G.43, (US\$10.00), 2010.
162. Alexis Rodríguez Mojica, "Programa de transferencias condicionadas, políticas sociales y combate a la pobreza en Panamá", (LC/L.3222-P), Número de venta: S.10.II.G.31, (US\$10.00), 2010.
161. Gloria M. Rubio y Francisco Garfias, "Análisis comparativo sobre los programas para adultos mayores en México", (LC/L.3221-P), Número de venta: S.10.II.G.30, (US\$10.00), 2010.
160. Isabel Román, "Sustentabilidad de los programas de transferencias condicionadas: la experiencia del Instituto Mixto de Ayuda Social y "Avancemos" en Costa Rica", (LC/L.3209-P), Número de venta: S.10.II.G.23, (US\$10.00), 2010.
159. Laura Pautassi, Carla Zibecchi, "La provisión de cuidado y la superación de la pobreza infantil. Programas de transferencias condicionadas en Argentina y el papel de las organizaciones sociales y comunitarias", (LC/L.3198-P), Número de venta: S.10.II.G.10, (US\$10.00), 2010.
158. Rodrigo Martínez y María Paz Collinao (Editores), "El Gasto Social en El Salvador, Paraguay y Perú", (LC/L.3196-P), Número de venta: S.10.II.G.12, (US\$10.00), 2010.
157. Rosalía Cortés, Caudia Giacometti, "Políticas de educación su impacto sobre la superación e la pobreza infantil", (LC/L.3194-P), Número de venta: S.10.II.G.07, (US\$10.00), 2010.
156. Claudia Robles, "Pueblos indígenas y programas de transferencias con corresponsabilidad. Avances y desafíos desde un enfoque étnico", (LC/L. 3170 -P), Número de venta: S.09.II.G.144, (US\$10.00), 2009.
155. Ana Sojo, "Identidades y sentido de pertenencia y sus tensiones contemporáneas para la cohesión social ¿del derrotero a las raíces, y/o de las raíces al derrotero?", (LC/L. 3161 -P), Número de venta: S.09.II.G.134, (US\$10.00), 2009.
154. Giacomo Marramao, "Tras Babel: identidad, pertenencia y cosmopolitismo de la diferencia", (LC/L. 3160-P), Número de venta: S.09.II.G.133, (US\$10.00), 2009.
153. Roberto Gargarella y Christian Courtis, "El nuevo constitucionalismo latinoamericano: promesas e interrogantes", (LC/L.3142 -P), Número de venta: S.09.II.G.115, (US\$10.00), 2009.
152. Ernesto Zarama Vásquez, "Generación de ingresos para la población desplazada en Colombia: perspectivas desde abajo", (LC/L.3122-9-P), Número de venta: S.09.II.G.100, (US\$10.00), 2009.
151. Cristina Bloj, "El presupuesto participativo y sus potenciales aportes a la construcción de políticas sociales orientadas a la familia", (LC/L.3122-P), Número de venta: S.09.II.G.101, (US\$10.00), 2009.
150. Carmelo Mesa-Lago, "Efectos de la crisis global sobre la seguridad social de salud y pensiones en América Latina y el Caribe y recomendaciones de políticas", (LC/L.3104-P), Número de venta: S.09.II.G.85, (US\$10.00), 2009.
149. Flavia Marco Navarro, "Legislación comparada en materia de familias. Los casos de cinco países de América Latina", (LC/L.3102-P), Número de venta: S.09.II.G.84, (US\$10.00), 2009.

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: publications@cepal.org.

Nombre:

Actividad:

Dirección:

Código postal, ciudad, país:

Tel.:.....Fax:.....E.mail:.....